Elman Bacher

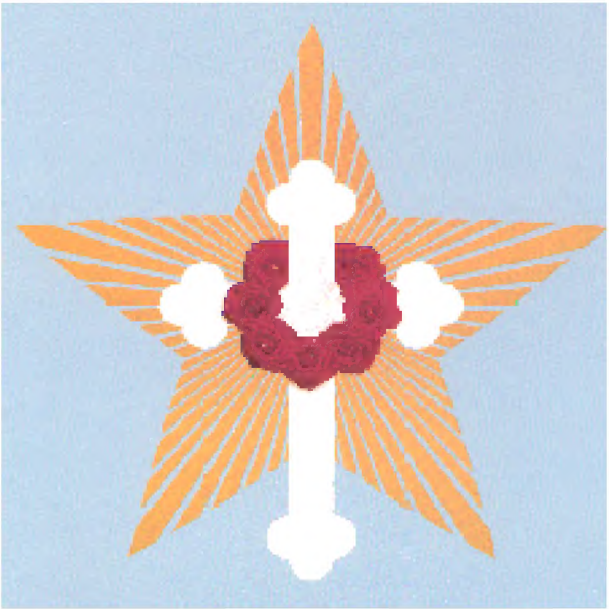
Estudios de Astrología III

Studies in Astrology

(1962)

BIBLIOTECA UPASIKA
www.upasika.com

Colección "Rosae Crucis" N° 32



LA FRATERNIDAD ROSACRUZ

THE ROSICRUCIAN FELLOWSHIP
P.O. Box 713
Oceanside, CA. 92049-0713 USA
http://www.rosicrucian.com/foreign/spanish.htm
Spanish@rosicrucianfellowship.org

ÍNDICE

Prefacio, *página 4.*

Introducción, *página 5.*

Capítulo I
El Astrólogo, *página, 6.*

Capítulo II
El Mandala Astrológico, *página 10.*

Capítulo III
Astrología de Luz Blanca, *página 15.*

Capítulo IV
El Astrólogo trata sobre la Enseñanza, *página 19.*

Capítulo V
El Ascendente, *página 24.*

Capítulo VI
La Segunda Casa, *página 29.*

Capítulo VII
La Quinta Casa, *página 36.*

Capítulo VIII
La Octava Casa, *página 41.*

Capítulo IX
Retrogradación Planetaria, *página 45.*

PREFACIO

Los artículos astrológicos de Elman Bacher que aparecieron hace algunos; años en nuestra revista “Rayos de la Rosa Cruz” han recibido numerosos comentarios favorables y estamos seguros que todos los estudiantes de astrología espiritual han de brindarle una buena acogida a este volumen.

Los conocimientos profundos del Señor Bacher y su dedicación a la ciencia de la astrología aunados a su comprensión sobrenatural humana le permitieron someter materia que indudablemente, lo colocan entre los mejores astrólogos esotéricos modernos.

Sus exposiciones ayudarán cada vez más al hombre en el conocimiento propio y la realización de su más alto destino conforme la veracidad y el valor de la astrología sean generalmente aceptadas.

El señor Bacher, antes de su transición en 1953 nos había expresado su ardiente deseo de ver publicados sus artículos en forma de libro y aunque lamentamos hondamente que él no esté con nosotros para ver su deseo realizado, nos sentimos contentos de saber que su aspiración se ha cumplido.

INTRODUCCIÓN

La astrología es para el estudiante Rosacruz una fase de la religión, básicamente una ciencia espiritual. Esta ciencia, más que ningún otro estudio revela al hombre a sí mismo. Ninguna otra ciencia es tan sublime, tan profunda y tan abarcadora. Ella revela la relación entre Dios (el Macrocosmo) y el hombre (el Microcosmo), demostrando que ambos son uno fundamentalmente.

La ciencia oculta, al investigar las fuerzas más sutiles que chocan sobre el hombre (el Espíritu) y sus vehículos, ha trazado sus efectos con no menos precisión que la ciencia académica ha hecho con las relaciones del mar y el suelo, de la planta y el animal, a los rayos del sol y de la luna.

Con este conocimiento podemos determinar el patrón astrológico de cada individuo y conocer la potencia o la debilidad relativas de las diferentes fuerzas actuantes en cada vida. De acuerdo con lo que hayamos alcanzado de dicho conocimiento, podemos comenzar la formación sistemática y científica del carácter ¡y el carácter es destino!. Nosotros observamos los periodos y estaciones que son cósmicamente ventajosos para el desenvolvimiento de cualidades aún no desarrolladas, corrigiendo rasgos defectuosos y eliminando inclinaciones destructivas.

La divina ciencia de la astrología revela las causas ocultas que trabajan en nuestras vidas. Asesora al adulto con respecto a la vocación, a los padres en la guía de los niños, al maestro en la dirección de los discípulos, al médico en el diagnóstico de las enfermedades; de esa manera prestándoles ayuda a todos en cualquier situación en que se hallen.

Ningún otro tema dentro del margen del conocimiento humano parece contener hasta la fecha, las posibilidades extendidas a los astrólogos para ayudar a los demás a su propia dignidad como dioses-en-formación, a un entendimiento mayor de la ley universal y a la verificación de nuestra eterna seguridad en los brazos acariciadores de la Vida Infinita y el Ser Ilimitado.

CAPÍTULO I

EL ASTRÓLOGO

El astrólogo pertenece a uno de tantos grupos de personas que motivadas por el amor impersonal procuran incrementar el mejoramiento de las condiciones humanas. El ha alcanzado un grado de desarrollo en que sus recursos internos destilados de encarnaciones pasadas son de tal cualidad y esfera que es preciso sean divulgados; en otras palabras, una parte de su conciencia ya no puede encontrar satisfacción en los niveles de experiencia puramente personales o biológicos. (Desde luego, su servicio impersonal ***es*** una expresión de su desarrollo y experiencia como un ser humano; pero sus ***propósitos*** son para el mundo de los seres humanos en conjunto).

Consideremos al astrólogo a la luz de los "diseños astrológicos":

En un círculo en blanco trace los diámetros horizontal y vertical. La cruz formada por estas dos líneas simboliza la ***seidad humana del Astrólogo:*** Un hombre - o una mujer - encarnado con propósitos de desenvolvimiento tratando con problemas, pruebas y tentaciones como hace cualquier otro; tal vez sujeto a una o muchas clases de pruebas a través del sufrimiento. Todo esto atañe a su parte personal, pero cuando añadimos la cúspide de la novena casa a este "patrón de la cruz" vemos que el astrólogo emerge de la limitación de un mero ser humano. El símbolo de Júpiter colocado en la novena casa de este diseño describe su identidad esencial: Él es "hermano mayor" y maestro.

En su seidad humana sobre este plano, él es hermano de todos los que vienen a él en busca de orientación. Él reconoce que huella los mismos senderos esenciales que los demás; pero lo que lo diferencia de ellos es el compuesto de su cualidad amorosa impersonal, su margen de comprensión de las condiciones humanas y sus facultades mentales abstractas. Este compuesto eleva su conciencia a un nivel que trasciende las motivaciones biológicas básicas del pensamiento y el sentimiento; él ve a través de los conceptos de raza, religiones de grupo, castas, moldes de familia, patrones de relación física y aún del sexo mismo. Su acercamiento a sus "hermanos y hermanas menores" se basa en el estudio y comprensión de los patrones vibratorios de éstos - en otras palabras, sus conciencias.

Su estudio fundamental es el de la naturaleza vibratoria de la entidad que llamamos humanidad en sus miríadas de expresiones y variaciones, manifestadas por impresiones y sentimientos subconscientes, gustos emocionales, cualidades y condiciones físicas y patrones de reacción a todos los departamentos de experiencia y de relación comunes a todos los seres humanos en su progreso evolutivo. La humanidad no solo es una familia - es una cosa, un patrón particular de expresión de la vida -.

El astrólogo es desde luego, una faceta de esa cosa; pero por la percepción y el entendimiento, él está en relación con la mayor parte de las otras facetas de esa cosa como está una persona en la ama de una montaña con aquellos que escalan la misma montaña o con aquellos que permanecen aún abajo en el valle. Él ya ha destilado, en su nivel evolutivo

particular, algo que los trepadores en la falda de la montaña y aquellos en el valle están destilando: Conciencia de principios universales y su expresión a través de los procesos de la vida humana. Él a su vez tiene aún montañas delante, y hay otros que han alcanzado atalayas que están más altas que el punto ocupado por él ahora. Pero la conciencia impersonal es el denominador común de todos ellos. Esa es la esencia de la fraternidad que lo relaciona con aquellos que aún están trepando y los que van en su delantera. Él es hermano mayor para los primeros y hermano menor para los que van adelante. Pero todos ellos son hermanos para los que permanecen en los valles de conciencia puramente biológica y materialista.

La novena casa simboliza en nuestro diseño, el aspecto de conocimiento o sabiduría del astrólogo; su aspecto de amor está señalado por la undécima casa. Agregue al diseño el símbolo de Acuario sobre la cúspide de la undécima casa y coloque el símbolo de Urano en esa casa; sombree la novena y undécima casas para que sobresalgan del resto de la rueda; conecte estas dos casas añadiendo las líneas de las cúspides de la tercera y quinta casas, así indicando un compuesto de dos patrones de polaridad:

1) El conocimiento elevado a su expresión trascendente de la sabiduría destilada de la experiencia;

2) El amor personal, como expresión creadora, elevado a su nivel espiritualizado del amor impersonal infinito a la humanidad - prescindiendo de los niveles de manifestación y de desarrollo de esta última -.

El aspecto amoroso de la conciencia del astrólogo - designado por la undécima casa y la esencia vibratoria de Urano - es la culminación de todas las casas de relación y la más espiritualizada expresión de los signos de aire. La casa undécima es la Relación Humana en su expresión más proteica. Ella es la destilación de todos los patrones de relación - el poder del amor en su expresión como las “aguas de Vida”, la panacea de toda experiencia emocional, la meta final de todo amor humano -. Nosotros llamamos a este estado “Amistad” - la esencia de lo mejor que puede derivarse de la convivencia de la gente, no importa quien o lo que puedan ser ellos como individuos -.

Este aspecto de amor es por su propia naturaleza, la esencia fundida de los aspectos de amor de ambos sexos - o polaridades -. El astrólogo ha destilado hasta cierto punto por medio de su experiencia intensificada de encarnaciones pasadas, la comprensión de las características concernientes a los atributos masculinos y femeninos. Para cumplir su servicio él debe estar capacitado para penetrar en los problemas de los hombres y las mujeres y percibir los rumbos de la regeneración y la corrección.

La conciencia del astrólogo con respecto a este aspecto de amor, puede ser delineada más claramente por medio de otro diseño. (El que hemos estado considerando se refiere más particularmente a los rumbos evolutivos o senderos que deben atravesarse por uno que busca rendir servicio a través de la interpretación astrológica). El florecimiento de la conciencia amorosa del astrólogo es indicado por una rueda en blanco en la que las cúspides de la tercera, séptima y undécima casas son conectadas por líneas rectas formando un triángulo equilátero. Es interesante que un punto del triángulo - la tercera cúspide - está en el hemisferio inferior o hemisferio de la conciencia del ego; la séptima cúspide marca un punto de equilibrio, siendo opuesta al Ascendente; la undécima cúspide, representando el nivel de conciencia de relación más alto, está en el hemisferio superior, o hemisferio de la conciencia anímica. Hay un elemento - un denominador común - de “fraternidad”,

enlazando estas tres casas entre sí. La tercera casa es, en niveles biológicos, "hermanos y hermanas"; en una expresión más impersonal, ella es los "parientes y vecinos"; aún más impersonal, son los "condiscípulos" - personas de cualquier edad o condición que están aprendiendo de la misma fuente de conocimientos, o que se están espiritualizando por la misma interpretación religiosa o filosófica -. La séptima casa es la relación fraternal de una persona - o conciencia - con una expresión complementaria - sexual o vibratoria -. La "fraternidad del matrimonio" puede describirse de esta manera: Un hombre y una mujer desempeñan en la convivencia, la progresión de la vida en experiencia amorosa y procreación. Marido y mujer, en este servicio de la vida, son verdaderamente hermano y hermana como una expresión de la conciencia de la tercera casa intensificada por los poderes compuestos de la atracción del deseo y la liberación del amor. La undécima casa, en el hemisferio de la conciencia anímica, es la trascendencia de los dos primeros puesto que ella es la conciencia de amor expresada hacia la entidad completa que llamamos humanidad y no está limitada en su expresión por estar confinada a una sola parte - o a partes selectas - de esa entidad como su objeto.

Por lo tanto el astrólogo de motivación espiritual debe mantenerse como un símbolo viviente de ese amor que no reconoce barreras ni limitaciones de ninguna clase, para su expresión.

Consideremos ahora un diseño que pueda tomarse como la representación de un retrato simbólico del astrólogo en sus factores compuestos de conciencia humana y conciencia espiritual. Utilizando una rueda con las casas en papel blanco, llene las primeras seis casas con un color oscuro-pardo, azul, etc., llene la séptima y octava casas en rojo - simbolizando los "fuegos" de la relación y la regeneración; las restantes cuatro casas quedarán en blanco - símbolo de la conciencia espiritualizada. El cuadro resultante es el de un ser humano cuyos elementos vibratorios y ambientales son esencialmente los mismos de cualquier otra persona; el ha experimentado gran desarrollo a través de la transmutación de sus vibraciones inferiores por los poderes espiritualizantes del idealismo, el amor, el servicio, el sacrificio, la autodisciplina y el cumplimiento de la responsabilidad. El ha sido muchas cosas - como trabajador; él ha realizado la mayor parte de los patrones de experiencia en la relación amorosa - como varón y como hembra; él es - o ha sido - algo de artista porque sus percepciones mentales incluyen un entendimiento de lo simbólico y de lo abstracto. El está consciente del drama de la vida y es sensible a los matices de los pensamientos y sentimientos humanos tal como se presentan en los problemas que él estudia. El conoce el mal; pero su mente y su corazón están puestos en el bien. El estudia problemas para cumplir el propósito de encontrar sus soluciones. Como su motivación es amorosa él irradia estimulo, neutraliza el temor, ilumina la conciencia de sus hermanos y hermanas poniéndolos alerta de sus fuerzas y poderes. El es - y sé da cuenta que es - una "puerta abierta" a través de la cual todos aquellos que lo deseen pueden pasar de la oscuridad de sus patrones irredimidos a la luz del conocimiento propio. El no aprueba ni rechaza nada de lo que ve en cualquier horóscopo - él mantiene el sentimiento personal fuera del cuadro - porque reconoce que todo mapa es una representación del ***bien por llegar a ser***.

Con respecto al cliente que pide su ayuda lo vemos representado por este diseño: Una rueda con las primeras seis casas coloreadas o sombreadas, las seis casas superiores quedando en blanco. En este diseño las casas inferiores sombreadas representan al cliente

con su problema; las casas en blanco representan al astrólogo y su conciencia espiritualizada. Todos los problemas humanos están arraigados en expresiones irredimidas de las primeras seis casas; ellos son traídos a su foco más intenso a través de la acción compuesta de la séptima y octava casas y las soluciones son encontradas en los poderes regeneradores de las últimas cuatro casas. En este diseño el astrólogo refleja las potencialidades regeneradoras del cliente. De este modo él está representado como el otro yo, o yo superior del cliente. La acción magnética del poder amoroso atrajo el cliente al astrólogo, que está pendiente de auxiliar a todos los que lo necesitan y por los poderes destilados de su conciencia regeneradora, él está capacitado para estudiar el mapa del cliente y de arrojar un rayo de luz hacia los rincones obscuros y percibir el correctivo espiritual necesitado para la conciencia del cliente hacia su problema.

El astrólogo, que está en contacto con el cliente, tiene la responsabilidad de descartar todos los patrones de perturbación personal mientras lleva a cabo la tarea de leerle el horóscopo. Él debe ser el hemisferio blanco y en el caso que esté tratando con una perturbación personal profunda seria mejor plan diferir la lectura hasta que él pueda establecer el equilibrio interno. Reconociendo la cualidad impersonal de su servicio, él sabe que él es un instrumento por el cual lo bueno del cliente se pone de manifiesto y él no tiene realmente ningún derecho de imponer al ya perturbado o aprensivo cliente sus propias fricciones internas. Su responsabilidad es ***reflejar la luz***, claramente, poderosamente y firmemente.

Ya que todas las formas de servicio acarrean ciertos patrones característicos de prueba para los aspirantes, sería bueno considerar alguna de las pruebas principales que tarde o temprano habrán de encararse por todos los astrólogos.

La gran responsabilidad del astrólogo es mantener su punto de vista libre de todo falso reclamo de orgullo y exceso de poder. Estas tentaciones son muy sutiles y pueden ser muy difíciles de notarse conscientemente. Para leer un horóscopo sensiblemente pone en las manos del astrólogo cierto poder sobre la mente y emociones de su cliente; el último siendo hasta cierto punto dependiente del astrólogo, puede tender a sentir y expresar cierta reverencia hacia el astrólogo que puede ser muy lisonjera a su conciencia humana. El astrólogo debe mantener respeto a su propia instrumentación; si lo hace no caerá en la trampa de permitir que su habilidad se convierta en fuente de halago a vanidades latentes; él por el contrario la dejará permanecer como una “vela ardiendo brillantemente en el altar del servicio espiritual”.

El astrólogo sirve mejor si puede mantener el rendimiento de su servicio libre de todo reclamo limitador de remuneración financiera. Si él puede ganarse la vida de otro modo y hace su trabajo astrológico como una expresión creadora, él tiene una oportunidad mucho mejor de mantener sus canales abiertos y despejados. El cliente tiene perfecto derecho de compensar si así lo desea, ya que él quiere establecer el equilibrio en relación con el astrólogo por lo que él considere recto intercambio y para expresar su aprecio. No obstante, la remuneración financiera no se debe dejar convertir en un factor estático para el astrólogo si éste ha de mantenerse como un símbolo de ofrenda universal. Desde el momento en que él establece un plan de cargo específico por sus servicios se arriesga a aislarse de mucha gente que puede necesitar su ayuda; pero que no la pueden pedir porque no pueden pagarla. En resumen, el astrólogo que mantiene sus canales de servicios abiertos y libres es el que sirve mejor, más completamente, más felizmente y más espiritualmente.

CAPÍTULO II

EL MÁNDALA ASTROLÓGICO

Un mándala es un diseño abstracto utilizado por el artista creador para la concentración y la meditación. El mándala pinta la esencia de un concepto artístico; mediante la meditación sobre éste el artista concentra sus facultades inspiradoras a las cuales da forma posteriormente por medio de la pintura, la escultura o cualquier medio que use el artista para su expresión.

El astrólogo es un artista interpretador cuyo mándala esencial es el diseño conocido comúnmente como el ***horóscopo natural***. Coloque en una rueda, los símbolos de los signos zodiacales sobre las cúspides en el orden corriente, empezando con Aries en la cúspide del Ascendente, Tauro en la segunda, etc. Entonces ponga los símbolos del Sol, la Luna y los planetas en los signos y casas de su dignidad: Marte en Aries, primera casa; Venus en Tauro y en Libra, segunda y séptima casas; Mercurio en Géminis y Virgo, tercera y sexta casas; la Luna en Cáncer, cuarta casa; el Sol en Leo, quinta casa; Plutón en Escorpión, octava casa; Júpiter en Sagitario, novena casa; Saturno en Capricornio, décima casa; Urano en Acuario, undécima casa; Neptuno en Piscis, duodécima casa.

El autor considera que el diseño resultante de la ubicación de estos símbolos alrededor de un círculo conteniendo doce secciones iguales, es el mándala más grande creado por la mente del hombre. Es el símbolo compuesto de la naturaleza vibratoria de la entidad que llamamos humanidad. El horóscopo calculado para la encamación de cualquier ser humano es una variación de este mándala; los mismos elementos esenciales se encuentran en todo horóscopo humano, cualificado en sus cálculos sólo por las especializaciones de fecha, hora y lugar de nacimiento.

Este “Gran Mándala”, como lo llamaremos, es un símbolo compuesto de tal magnitud y complejidad que la imaginación se hace vacilante en su contemplación. Es bueno crear el mándala paso a paso desde su comienzo:

En una hoja de papel en blanco calcule el centro exacto y ponga ahí un punto. Este punto es el símbolo de la Conciencia que hace posible la manifestación de una galaxia, de un sistema solar o la encamación de un ser humano. Es el símbolo esencial de la “seidad” en todos los planos.

Trace un línea vertical a través del punto a todo lo largo del papel; esta línea representa el principio dinámico, vigorizante de la Naturaleza - el símbolo de la generación cósmica, la “seidad” en el proceso de tomar forma, el símbolo esencial del sexo masculino-. Ahora trace levemente una línea horizontal a través del punto a todo lo ancho del papel; esta línea es el aspecto subjetivo de la “seidad”, el símbolo esencial de la Forma misma, el principio femenino de la Naturaleza - aquello que es vigorizado o sobre lo cual se actúa -. El cuadro representa hasta aquí una irradiación desde un punto central - la Conciencia, un compuesto de los principios dinámicos y subjetivos, las líneas de fuerza esenciales por las cuales se efectúa la manifestación, el patrón de la cruz que representa el símbolo eterno de

la "seidad objetivada" -. Esta parte del diseño - un abstracto geométrico - puede denominarse el mándala básico y puede ser utilizado para la meditación por todos los astrólogos. Él es el esqueleto de toda la estructura horoscópica, la representación de la Paternidad-Maternidad de Dios y el símbolo esencial del sexo cósmico que resulta en la manifestación física.

Existe algo indefinido acerca de la apariencia del mándala básico antes descrito; las líneas desde el punto central pueden extenderse indefinidamente - de este modo, se transmite una impresión de caos o algo sin forma -. Como quiera que la manifestación (encarnación) sirve el propósito de la evolución y las fuerzas evolutivas siempre requieren formas específicas como instrumentos, nosotros ahora damos el siguiente paso para crear un campo de propósitos evolutivos en nuestro mándala básico.

Con la punta de un compás en el punto descrito, trace, un círculo cuya circunferencia por supuesto interceptará dos veces las líneas: vertical-dinámica y la horizontal-subjetiva. Como todos los puntos en la circunferencia de un círculo están equidistantes del centro, nosotros ahora hemos creado simbólicamente un campo perfecto designando un instrumento para las fuerzas evolutivas; todos los cuatro sectores del círculo son iguales en área como los son los hemisferios superiores en inferior y los dos laterales o verticales.

Borre ahora las líneas leves fuera del círculo, intensifique la circunferencia del círculo y las líneas vertical y horizontal dentro de éste. El resultado puede denominarse el "Mándala de la Encarnación". Su forma es definida - una cosa encerrada en la que pueden operar ciertas especializaciones de las fuerzas evolutivas -. Este Mándala de la Encarnación puede usarse como un punto focal para la meditación desde dos puntos de vista:

1) Desde adentro hacia afuera y

2) desde afuera hacia adentro.

El astrólogo debe hacer su habilidad interpretadora de tal flexibilidad que nunca pierda de vista la significación espiritual de cualquier mapa que estudie.

1) Desde adentro hacia afuera: La Voluntad creadora de Dios expresándose a través de una manifestación específica para propósitos evolutivos, la espiritualidad esencial de toda manifestación; la chispa de Dios inherente en la conciencia de todo ser humano irradiando en todo factor de la experiencia del individuo.

2) Desde afuera hacia adentro: El Amor Divino y la Sabiduría Divina cobijando e interpretando todo, punto de manifestación; estando la manifestación "encerrada dentro de los Brazos Divinos y Siempre a la vista de los Ojos Divinos"; el ser humano mira en su conciencia para buscar la fuente de sus condiciones y los canales para sus mejores expresiones; él se vuelve hacia adentro para darse cuenta de sus poderes y potencialidades; su conciencia es reflejada por su condición externa - las irradiaciones desde el Centro - pero el Centro permanece eternamente el origen de todo lo que él experimenta. La "Vida" de un horóscopo está dentro de la circunferencia, no fuera de ella; por lo tanto, nosotros no encontramos nuestras soluciones esenciales fuera de nosotros mismos, sino en nuestra expresión particular de la Conciencia Eterna y nuestra percepción cada vez más profunda de ella.

Aunque parece sencillo, el circulo con su división en cuadrantes por dos líneas rectas es un mándala de enorme complejidad. Si consideramos que el círculo mismo es activado al ser bisecado por la línea horizontal, los dos hemisferios mismos resultantes de

esta bisección son indiferenciados e inactivados; su activación se hace posible por la línea vertical.

Cada bisección simboliza el Principio Cósmico de Dualidad - "duo-unicidad" -. Lo "Dinámico" y "Subjetivo" son atributos inherentes de cualquier parte de cualquier manifestación. Como tales estas dos palabras en conjunto, son expresadas por la palabra "sexo" cuando se refieren a la Vida encarnada. El sexo, activado es generación y regeneración - la progresión de la Vida -. Cualquiera de los dos pares de hemisferios en contigüidad resulta en el Uno compuesto, ninguno de los cuales puede representar la Vida funcionando creadoramente sin la ignición "friccional" del otro par. Para la meditación trace círculos con estas bisecciones representadas individualmente; cada par de hemisferios puede tomarse como la imagen de una expresión de generación cósmica.

Ahora se le dará abstractamente dimensión adicional a la representación plana, de dos dimensiones del círculo cuadrado.

El Mándala de la Encarnación es una matriz esencial; pero la encarnación implica la expresión de esa matriz en forma física. Los términos ***longitud***, ***altura*** y ***fondo*** son generalmente tomados como tres expresiones diferentes de dimensión física. Cuando consideramos que toda manifestación física es tridimensional comprendemos que la longitud, altura y fondo son tres atributos de una dimensión esencial - la dimensión de la manifestación física -. Cada uno de los cuatro cuadrantes del Mándala de la Encarnación es un nivel especializado de Conciencia, y correspondientemente, de experiencias. Como quiera que la experiencia es reflejada en la dimensión de la manifestación física e interpretada por la conciencia, le aplicaremos el principio de tres dimensiones en una al Mándala de la Encarnación.

Desde él centro del círculo o por cuatro diámetros más de polaridad, subdividido cada cuadrante en tres secciones iguales. Esta acción es la división dúo-décupla de la rueda que nosotros usamos como las casas ambientales del horóscopo. Las tres dimensiones de cada sector no son largo, altura y fondo, sino que son en términos de los signos, dimensiones de conciencia reflejadas por las casas como dimensiones de experiencia.

La dimensión de la primera casa de cada cuadrante (primera, cuarta, séptima y décima casas) es la declaración del Ser - el "Yo Soy": Primera casa, yo soy un individuo; cuarta casa, yo soy un aspecto individual de una entidad llamada grupo de familia o conciencia de familia; séptima casa, yo soy uno de los dos factores de un patrón de relación emocional intensamente enfocado; décima casa, yo soy un aspecto individual de la entidad llamada humanidad -.

La dimensión de la segunda casa de cada cuadrante (segunda, quinta, octava y undécima casas) es la posesión de recurso emocional por la cual es sostenida la vida de la casa previa cardinal. Segunda casa, mi vida física es sostenida materialmente por el ejercicio de mi conciencia de posesión o mayordomía y por intercambio con otras personas; quinta casa, mi conciencia de familia sostenida por las liberaciones de mi recurso de amor creador; octava casa, mi conciencia de relación es sostenida por la transmutación de mis fuerzas de deseo a través del ejercicio de mi conciencia amorosa en intercambio emocional con mis complementos; undécima casa, mi identidad como un aspecto de la entidad universal - la humanidad - es sostenida por el ejercicio de mi conciencia amorosa impersonal, espiritualizada.

La dimensión de la tercera casa de cada cuadrante (la tercera, sexta, novena y duodécima casas) es la destilación impersonal de las dos casas previas. Tercera casa: facultades intelectuales por las cuales yo identifico el mundo de las formas; sexta casa, mi creación expresada como servicio a la vida mediante lo mejor que pueda como trabajador; novena casa, sabiduría – comprensión espiritual - destilada de la regeneración del deseo a través de la relación amorosa; casa duodécima, mi conciencia de servir universalmente, mis redenciones necesitadas de la encarnación anterior que ha impelido la presente, el grado de conciencia cósmica destilado del cumplimiento perfecto de todas las responsabilidades a través del amor espiritualizado.

La dimensión trina es expresada con respecto a la rueda en conjunto por los "gran trinos"; los triángulos equiláteros que se forman conectando las cúspides de: 1) la primera, quinta y novena casas; 2) la segunda, sexta y décima casas; 3) la tercera, séptima y undécima casas; y 4) la cuarta, octava y duodécima casas. Estos trinos pertenecen respectivamente, a los cuatro elementos: 1) Fuego: Espíritu; 2) Tierra: Conciencia de evaluación de las formas; 3) Aire: Conciencia de identificación y relación; 4) Agua: Respuesta emocional - el principio de la vibración simpática -.

Se sugiere aquí unos patrones de mándala básicos:

1) Doce ruedas, cada una con los signos en las cúspides en orden, cada una con un Ascendente diferente; cada uno de estos mándalas puede ser utilizado para la meditación, en las cruces cardinal, tija y común, en los trinos de fuego, de tierra, de aire y de agua, y los sectores de fuego-aire y tierra-agua.

2) Mándala planetario ambiental - un principio planetario expresándose a través de una casa particular - puede encontrarse en diez grupos de doce ruedas cada uno: Cada grupo pertenece a la ubicación de cada uno de los diez planetas (el Sol, la Luna y ocho planetas) en cada una de las doce casas, omitiendo la colocación de los signos.

3) Mándalas planetarios vibratorios pueden ser creados por medio de ruedas con los signos en las cúspides - colocando el planeta bajo consideración en cada uno de los doce signos y estudiarlo prescindiendo de la ubicación en la casa -.

4) Síntesis de los grupos 2 y 3: Mándalas para la meditación sobre la regencia del Ascendente: Doce ruedas con los signos en sucesión para cada uno de los diez planetas como regente del Ascendente - habiendo de colocarse el regente en cada una de las doce casas -.

5) Elaboración del número 4 en concepto de meditación sobre el regente del Ascendente por su ubicación por sector: 1) las casas primera, segunda y tercera; 2) las casas cuarta, quinta y sexta; 3) las casas séptima, octava y novena; 4) las casas décima, undécima y duodécima.

Pueden extraerse mándalas simples y complejos de cualquier horóscopo natal. He aquí algunas sugerencias por las cuales el estudiante puede concentrar su habilidad sintetizante:

1) Tome de un mapa dado todos los planetas dignificados y colóquelos en una rueda con las posiciones de los signos natales en las cúspides; medite sobre la ubicación de estas esencias vibratorias concentradas en el sentido de la regencia de sus casas, casa de ubicación y sector o cuadrante de ubicación.

2) De un mapa natal dado, extraiga cualquier cuadratura u oposición específica y cualquiera de sus medios regeneradores (un planeta formando un trino o sextil con

cualquiera de los planetas afligidos); medite sobre este mándala desde todo punto de vista posible que abra su conciencia a las pistas de alivio para el patrón afligido.

3) Se sugiere se extraiga el mándala de Saturno de todo mapa natal estudiado colocando a Saturno y todos los planetas que lo aspecten en una rueda con los signos en las cúspides. Interprete a Saturno como el principio del cumplimiento de responsabilidad, y medite sobre su significación en el mapa desde todos los acercamientos.

4) Los más importantes de todos los mándalas extraídos de un horóscopo natal son aquellos que pertenecen a la duodécima casa. En conjunto estos dan las pistas para el por qué y la razón de la encarnación presente. Se sugiere un mándala para ser aplicado a una rueda con cúspides de signo natal para factor aislado perteneciente a la casa duodécima del horóscopo natal: signo, casa y sector de ubicación del regente; colocación vibratoria y ambiental de cada planeta formando aspecto al regente; cada condición concerniente a cualquier planeta en la duodécima casa y por último, un mándala compuesto de los signos en la duodécima cúspide y el Ascendente, y la ubicación de sus regentes planetarios.

CAPÍTULO III

ASTROLOGÍA DE LUZ BLANCA

La esencia del servicio espiritual de cualquier clase es efectuada por la persona que transmuta las áreas negativas de su propio subconsciente, fortalece y disciplina sus facultades mentales, mantiene su conciencia del corazón animada con el poder del amor y busca siempre percibir lo mejor en los otros. La percepción del bien verdadero o del bien potencial en los otros es una ignición que tarde o temprano hace posible la expresión de ese bien. La esencia del progreso evolutivo es la conciencia siempre en desarrollo del Bien; nosotros como individuos contribuimos al progreso de la raza en conjunto cuando, por medio de la conciencia regenerada, podemos alertar a otros al reconocimiento de sus más altas potencialidades para la realización de talentos y habilidades, la salud, el amor y el éxito en cualquier campo de actividad.

El término "luz blanca" es una expresión simbólica de esta conciencia. El blanco es el compuesto de todas las refracciones del color; en su forma más pura representa el símbolo de la vibración de la conciencia que está centrada en Dios. Las refracciones de la luz blanca pueden mencionarse o considerarse como cualidades anímicas, correspondiendo espiritualmente con las variaciones encontradas en los espectros de los colores. Cada uno de estos colores manifiesta el principio de la diversidad como una expresión de unidad, en que cada cualidad tiene sus esferas vibratorias desde los aspectos irredimidos más primitivos a los más regenerados y altamente espiritualizados. Mientras mayor grado de pureza de los compuestos blancos luminosos, mejores expresiones vibratorias visuales como símbolo de conciencia perfeccionada.

El astrólogo, en su estudio de horóscopos de seres humanos, está en realidad estudiando, analizando, sintetizando e interpretando patrones vibratorios de cualidades anímicas que representan todas las posibles esferas de desarrollo y su reflexión en el mundo de las formas, como patrones de experiencia. La conciencia artística del pintor por ejemplo, es reflejada por lo que aparece en sus lienzos; la del músico se manifiesta por lo que brota de su instrumento.

El astrólogo, que también es un artista interpretador, expresa su conciencia por la manera en que interpreta los horóscopos de otros; los horóscopos son sus instrumentos -correspondientes al pincel, los colores y el lienzo del pintor, y al violín del músico -. La conciencia del bien, del astrólogo, corresponde al compuesto de las percepciones artísticas del interpretador estético. La inspiración es la ignición de todas las conciencias que están ajustadas a la verdad y a la belleza; para el astrólogo, esta ignición se hace posible cuando él carga su conciencia con el deseo de interpretar el horóscopo de acuerdo con lo mejor de todas sus potencialidades. Esto significa que él hace de su meta interpretativa fundamental la de alertar al cliente hada el reconocimiento de lo mejor y más fino de los tonos y colores anímicos de este último.

La impersonalidad del servicio del astrólogo hace imperativo que cuando él está en su labor eleve su conciencia de los patrones degradantes de sentimiento y emoción personales. Sugerimos como técnica preparatoria para desarrollar esta facultad, la meditación sobre el mándala siguiente: un círculo en blanco, pero con un punto redondo en el centro exacto. Este mándala es la representación impersonal más perfecta que puede hacerse del horóscopo. No transmite patrón de experiencia, patrón emocional, ni tampoco fricción, pena ni dificultad. El punto en el centro puede representar el propósito de la tarea del astrólogo. Es de un solo punto, condensado e indiferenciado. Ese propósito ha de ser una fuente de iluminación espiritual para el cliente y cuando se enfoca y se concentra la meditación misma sobre ese propósito las degradaciones personales se desvanecen de la conciencia del astrólogo. De esta manera, el astrólogo se hace "luz blanca", su siguiente paso es hacer "luz blanca" a su cliente. Él lo hace añadiendo al mándala mencionado los diámetros vertical y horizontal; el resultado es el retrato más abstracto e impersonal que puede hacerse de un ser humano. Este mándala es un cuadro compuesto de la conciencia espiritual - el punto central; el estado de encarnación física es la cruz formada por las líneas rectas, y la envoltura del círculo perfecto es el poder divino, el amor divino y la sabiduría divina. El mándala representa a un ser humano que está consciente de su origen espiritual y de la espiritualidad de la encarnación. La conciencia de luz blanca del astrólogo hacia el cliente se despliega mediante la meditación sobre este cuadro.

El siguiente paso en el desarrollo de conciencia de luz blanca es que el astrólogo agregue los otros diámetros al mándala en referencia, completando así la rueda horoscópica dúo-décupla. El mándala presenta ahora el cuadro del cliente como sujeto a los mismos patrones generales de experiencia y relación que son comunes a todos los demás seres humanos. Estas doce "casas" son los "cuartos" de la casa en que vive durante la encarnación la entidad Humanidad. Cada una es tan necesaria como todas las otras, cada una tiene su significación particularizada en la experiencia, y cada una es un taller para la creación de mayor bien en todos los planos de expresión y realización humanos.

El mándala tal como aparece ahora, es el patrón esencial de todos los horóscopos. La meditación sobre él, como una representación de la vida humana, puede hacerse por todos los astrólogos de modo que la realización del propósito evolutivo en la vida humana pueda hacerse más honda y más clara cada día. Todo horóscopo percibido como una "expresión de variación" de su mándala tiene mucho mejor oportunidad de ser interpretado sensitiva e intuitivamente; sin esta preparación de "Iluminación Blanca del patrón básico", el astrólogo corre el riesgo de enredarse mentalmente entre todos los factores complejos de un horóscopo natal. Además - y esto es importante - puesto que los horóscopos representan a personas, el astrólogo desarrolla la sensibilidad de hacerla automáticamente "luz blanca" a la gente cuando se relaciona con ella en su vida diaria. Esto es un desarrollo natural de su meditación diaria de luz blanca sobre el mándala astrológico porque él arroja hacia la gente una conciencia que se ha ido enfocando más y más en perfecciones.

Con el diseño abstracto ahora empezamos a aplicar la técnica de luz blanca a las variaciones personales; dejamos el patrón universal para considerar patrones particulares.

La vieja admonición: "la caridad empieza por casa", puede repetirse aquí de esta manera: el desarrollo de la técnica de luz blanca empieza con la meditación del astrólogo sobre su propio mapa. Él, un ser humano, tiene el mismo patrón esencial que cualquier otro ser humano. Pero sus ***particulares*** difieren hasta cierto punto de aquellos de cualquier otro.

El ser un astrólogo no lo exime automáticamente de sus patrones de sentimientos personales en la forma de prejuicio, resentimiento, falso orgullo, envidia, etc. Sin embargo, el hecho de ser un astrólogo le impone la responsabilidad de trascender estos negativos tan pronto y tan completamente como le sea posible. Sus negativos pueden congelar y cristalizar como los de cualquier otra persona, así que él, ***el astrólogo***, debe tomar su conciencia impersonal a sí mismo, el ***ser humano***. Esta es una verdad: al grado que un astrólogo permanece fijo en patrones reaccionales negativos él limita sus habilidades interpretadoras. En ese estado él transpone sus propios negativos a patrones similares que él puede encontrar en el mapa de otro. Por ejemplo: un astrólogo varón se ha fijado en un patrón de aversión hacia una expresión femenina específica de la vida humana. Él tiene un profundo sentimiento subconsciente de aversión o animosidad hacia esa expresión - el resultado de su reacción a la experiencia de un problema en alguna ocasión del pasado -. Él no ha descargado nunca ese sentimiento de fricción de su subconsciente. Nos preguntamos: ¿cómo puede él interpretar adecuadamente y resolver psicológica o espiritualmente una condición similar que él encuentra en el mapa de otro varón? Hay astrólogos que, motivados por hondos impulsos hacia la autodefensa y autojustificación no pueden interpretar correctamente ciertos patrones en sus mapas que otros pueden ver de una ojeada. Se necesita urgentemente un poquito de luz blanca en ese punto.

Nosotros los astrólogos, como cosa general, no encontramos dificultad en "alumbrar con luz blanca" las doce casas del mapa. Las casas representan cuadros de patrones de experiencia básicos y como tales transmiten un significado impersonal más directo. Pero parece que algunos de nosotros lo tomamos para ciertos planetas y aspectos planetarios. ¿Por qué? Porque los planetas son los enfoques de la conciencia y algunos de los patrones que forman en relación entre si pintan la fricción y las pruebas de los patrones de la conciencia. Nosotros tenemos la tendencia de considerar malo, perverso o infortunado cualquier patrón de experiencia que enciende nuestros niveles de conciencia irredimidos, así haciéndonos experimentar reacciones de dolor. Aquellas que encienden nuestros niveles regeneradores de conciencia las interpretamos como benéficas, afortunadas y felices. El compuesto simbólico que llamamos negro - perverso, doloroso o malo - debe trabajarse a través de la alquimia de la experiencia regeneradora y transmutarse en lo que llamamos blanco. ¿Por qué entonces no aprendemos a percibir la blancura inherente en todas las cualidades y relaciones planetarias? Esto abarca la fase interpretativa de la astrología de luz blanca.

La blancura de cualquier planeta es el principio de vida que está simbolizado por ese planeta. La diversidad de expresión de cualquier planeta es simplemente otra forma de decir: la diversidad de expresión de la conciencia humana. Usted está consciente de estos principios de acuerdo con su desarrollo; de acuerdo con su falta de desarrollo usted no está consciente del sentido y significación de estos principios. El propósito de alumbrar con luz blanca cualquier cosa es para hacerse más consciente de su sentido espiritual.

Por más claramente que usted como astrólogo pueda delinear y entender el mapa de otra persona, se sugiere que se adopte un plan por el cual usted se haga más perceptivo de su propia blancura. Este plan implica la meditación sobre varios mándalas extraídos de su propio mapa; un mándala para cada uno de sus planetas. Estos mándalas no implicarán el uso de números en ninguna forma ya que el número implica limitación y la blancura es ilimitada. No permita el uso de una sola palabra clave negativa y degradante en estas

interpretaciones. Use solamente palabras que transmitan niveles de conciencia espiritualizada.

El mándala para la posición de su Sol será un círculo con las doce casas: el símbolo de Leo en su cúspide de Leo; el símbolo del Sol colocado en la casa y signo donde usted lo tiene; el símbolo de su signo Solar colocado en su cúspide apropiada. Este es el cuadro concentrado de su Sol visto con la luz blanca. Sintetice por palabras-clave espirituales cada factor de este cuadro – es la esencia espiritualizada de su conciencia Solar, su fuerza de voluntad y propósitos, la irradiación del amor creador.

El mándala de su Venus: una rueda como la mencionada antes con los símbolos de Tauro y Libra en las cúspides apropiadas para su mapa; el símbolo de Venus - el símbolo abstracto de la conciencia femenina realizada, los refinamientos del alma, la conciencia estética, la capacidad para la cooperación, etc., para ser colocado en la casa y signo donde usted lo tiene, el símbolo del signo que contiene a Venus colocado en la cúspide apropiada para su mapa -. Y así sucesivamente, un mándala para cada uno de los otros planetas.

La impresión transmitida por cada uno de sus mándalas planetarios es la de un color puro - una luz flameando sin impedimento -. No hay complicaciones ni limitaciones implicadas para la habilidad del planeta de irradiar a toda su capacidad.

Su horóscopo de luz blanca es el compuesto de lodos sus mándalas planetarios: una rueda con sus signos en las cúspides, sus planetas colocados de acuerdo con las casas y los signos en que usted lo tiene. Utilizando los principios más espirituales como palabras-clave, usted ahora interpreta su mapa como una representación de lo más elevado y mejor que usted es capaz de experimentar y realizar en esta encarnación. Su mapa en esta forma es un retrato astrológico de su yo ideal.

El siguiente paso es extraer un mándala de luz blanca, de la misma manera, que antes descrito, para cada uno de sus aspectos de cuadratura y oposición; nosotros llamaremos estos patrones ***mándalas de aspecto***. No coloque los grados planetarios en el mándala de aspecto, pero medite con palabras-clave espirituales sobre los dos planetas implicados. Como cada planeta en un mándala de aspecto llamea con la misma luz pura esencial que en su propio mándala, usted está ejercitando ahora la facultad de la síntesis de iluminar con luz blanca un patrón doble. Siga el mismo plan en la aplicación a sus aspectos compuestos (implicando tres o más planetas).

Una vez hecha la preparación de luz blanca, las cuadraturas y oposiciones en su mapa natal se verán clara y verdaderamente que son el proceso de experiencia y reacciones a la experiencia por las cuales usted regenera su vida en todos los planos. En conclusión, se ofrece esta exposición para su consideración espiritual: la regeneración de la conciencia ***no*** es para el propósito de hacer trinos para el futuro, sino que es para el propósito de desenvolver la conciencia de Dios a través de la expresión de sus planetas de acuerdo con los principios de luz blanca espiritualizados de éstos.

CAPÍTULO IV

EL ASTRÓLOGO TRATA SOBRE LA ENSEÑANZA

Júpiter como regente abstracto de la novena casa, es el símbolo astrológico del maestro. Como quiera que la consideración de temas abstractos es auxiliada por la meditación sobre un símbolo trazado, o "exteriorización", se sugiere que se utilicen cuatro diseños astrológicos en la continuación de este material.

El primero será una rueda con las casas numeradas; el símbolo de sagitario en la novena cúspide, el símbolo de Júpiter en la novena casa. En la consideración de este diseño encontramos que nuestro punto de concentración está en el hemisferio superior del horóscopo, o digamos, en la parte de la conciencia anímica del patrón de vida. Es la expresión trascendente de su polaridad inferior, la tercera casa. Nosotros podemos hablar de la novena casa y quedarnos perplejos para siempre si no nos "arraigamos" en la consideración de la tercera casa que está regida abstractamente por Mercurio a través del signo de Géminis.

Ahora le añadimos a nuestro diseño original el signo de Géminis en la tercera cúspide y colocamos el símbolo de Mercurio en la tercera casa. Ya hemos establecido un "diseño de polaridad" por el cual un punto en la mitad inferior de la rueda es dirigido a la mitad superior. Este diseño significa un "sendero de evolución" por el cual un aspecto de la "conciencia separativa" evoluciona hacia un aspecto de conciencia "impersonal" o conciencia "anímica".

La primera casa es "Yo Soy" - el reconocimiento de la conciencia individual, del Ser -. La segunda casa es "Yo tengo" - una identificación ***emocional*** con la vida por la conciencia de "apego a través de la posesión" -. La tercera casa es la "percepción de la Vida" a través del ejercicio de la facultad ***no emocional*** del intelecto. Marte y Venus, como regentes abstractos de la primera y segunda casas son "expresiones emocionales"; Mercurio, como regente abstracto de la tercera es aún en los niveles primitivos, la primera percepción de conciencia impersonal no emocional.

Mercurio por lo tanto es nuestra capacidad para la "identificación no emocional". Por medio de su ejercicio nosotros le damos nombre a las cosas, ya sean concretas o abstractas. También identificamos las cosas en términos de medida, cualidad y función. Mercurio no es un medio por el cual nosotros nos identificamos con la Vida; él es el medio por el cual nosotros relacionamos las objetivaciones de la Vida con nosotros mismos para nuestras ***utilizaciones y comunicaciones***.

Visto desde este punto de vista. Mercurio (como regente de la tercera casa del primer cuadrante o "cuadrante de cosecha" de la rueda) es el símbolo de toda instrucción. Es la facultad por medio de la cual los ***hechos son transmitidos de la mentalidad de una persona a la mentalidad de otra***. El es correspondientemente, la facultad por la cual los hechos son comprendidos por la mentalidad que recibe la instrucción o información. Mercurio es ***lenguaje***, expresado concretamente por la palabra hablada, el gesto o la

imagen; abstractamente, por la palabra escrita. Es el símbolo de la relación universal de la gente entre sí en concepto de concordancia mental. Es el símbolo de todo estudiante y como tal, simboliza esotéricamente la esencia de todas las relaciones fraternales. (Todos nosotros somos, prescindiendo de relaciones exteriores, paralelos entre sí - fraternalmente porque todos somos estudiantes de la experiencia de la vida).

La consideración adicional de este diseño demostrará que toda enseñanza tiene sus raíces en la facultad de aprender y que el desarrollo de la destreza como maestro depende del mantener activa esta facultad. Las corrientes de polaridad (en la conciencia) entre los hemisferios inferior y superior deben mantenerse estimuladas para que puedan florecer las capacidades de la mitad superior. Nosotros nunca estamos separados de ninguna parte de nuestro horóscopo; aun cuando pasemos veinte horas cada día en la profesión de la enseñanza, las corrientes de "ingreso" no deben dejarse agotar ni descuidarse. El aprender es una ignición de conciencia de hechos e identificaciones; puede compararse a una inhalación respiratoria. Cualquiera que esté verdadera y fuertemente motivado para enseñar, mantendrá viva esta "facultad de la tercera casa". En otras palabras él no desperdiciará ninguna oportunidad para aprender más. Detener el "ingreso" es asegurar un paro eventual de cristalización de la habilidad de enseñar. (He aquí una lección de sinceridad y humildad: Maestros, tomen esto en cuenta).

Si Mercurio es el símbolo del "ingreso mental" entonces Júpiter - vital, radiante y dinámico - es la abstracción de la "exhalación": la transmisión de conocimiento o ignición de conciencia intelectual ***ampliada y enriquecida por la madurez de la comprensión espiritual***. El conocimiento de los hechos más la conciencia de los principios. Con respecto a esto debemos añadir otro factor a nuestro diseño: el signo de Virgo en la cúspide de la sexta casa, creando una cruz en T, dos extremos de la cual están en el hemisferio inferior regido por Mercurio.

Aquí el símbolo abstracto de los "condiscípulos" está expresado en una forma ampliada para representar la "fraternidad de los trabajadores". El trabajo considerado espiritualmente es, más que labor física - es el servicio que cada persona puede rendir como contribución al mejoramiento de la Vida para todos -.

Virgo, como signo de tierra, tiene una connotación claramente práctica: "Yo trabajo para ganar dinero y sostener mi vida física y la de aquellos a quienes amo". Mientras la actitud hacia el servicio de la enseñanza sea "Yo aprendo algo para enseñarlo y ganar dinero", el aspecto de cuadratura de Géminis-Virgo amenaza el desenvolvimiento de las capacidades del maestro porque lo mantiene identificado en la conciencia con la percepción "friccional" de "consideraciones prácticas". La redención de este patrón de cuadratura se encuentra en el hecho de que la sexta casa es la última casa del hemisferio inferior y es la "modulación" hacia el hemisferio superior de regeneración emocional y conciencia espiritual. La sexta sigue a la quinta casa que es la del poder del Amor; cuando la conciencia de la "labor de hacer dinero" es cargada con la creación del Amor y expresada como servicio para el mejoramiento de la Vida, se toma en expresiones de redención. Por medio de las experiencias de servicio amoroso nosotros adquirimos ***comprensión*** de nuestro tema que en comparación hace del mero estudio de los libros una cáscara sin vida. Esta comprensión es lo que el verdadero maestro irradia a sus discípulos.

Ahora completamos este diseño añadiendo el símbolo de Piscis a la cúspide de la duodécima casa y colocando el símbolo de Neptuno ahí: la cruz de los signos comunes. Por

medio del primer brazo - Géminis - Mercurio simboliza al alumno"; su "exhalación" es Júpiter como abstracción de la novena. Mercurio, a través de Virgo es el "alumno de experiencia del Servicio"; su "exhalación" es Neptuno como la abstracción de la duodécima casa. Diremos más de esto inmediatamente.

Para considerar el tema más concretamente, observemos algunos de los problemas que tarde o temprano son encarados por aquellos que experimentan el impulso de enseñar.

Puesto que la enseñanza es en primer lugar una expresión dinámica de sabiduría, el motivo debe ser de iluminación. Cualquiera que responda al impulso de iluminar debe aceptar el reto de esos patrones de conciencia que representan la ignorancia: cristalización mental, formalismo inflexible de opinión y actitud, prejuicio, la clase de ignorancia que forma una base de indiferencia hacia las necesidades impersonales o espirituales de los estudiantes. Este patrón de experiencia sirve como un reto a la integridad y el valor del maestro.

El impulso de realizar un servicio impersonal debe ser probado tarde o temprano por la propia conciencia de los factores económicos de la persona. Esta prueba es uno de los puntos más significativos en la evolución de cualquiera que tenga aspiración espiritual en cualquier patrón de trabajo. Considerando nuevamente el diseño con los signos comunes vemos que los aspectos de oposición están arraigados por Mercurio a través de Géminis y Virgo. Mercurio irredimido, en su alianza con el primer sector de la rueda, es "lo práctico", "la conveniencia", "la exactitud literal" y "la evaluación superficial". Estas palabras-clave atañen a niveles de conciencia que aún no han alcanzado lo impersonal. Las personas que están movidas hacia la profesión de la enseñanza y que permanecen en esta expresión de Mercurio son aquellas cuya actitud básica es de interés propio. "¿Cuál empleo paga más?", "¿cuál empleo abre el camino para el mayor prestigio académico?", "retiro más temprano", la "pensión más grande", "los alrededores más placenteros", etc. Estas consideraciones son sostenidas por todos durante un tiempo en su progreso evolutivo; pero el punto señalado aquí es que ***eventualmente*** la actitud hacia el trabajo debe ser regenerada en Servicio Amoroso. Hasta tanto se tome ese paso, la función de la enseñanza no podrá ser cumplida verdaderamente. Lo antes mencionado puede traducirse astrológicamente de esta manera: hasta que el interés propio sea trascendido, el ciclo que comienza con Mercurio-Géminis no puede encontrar su cumplimiento espiritual en Neptuno-Piscis, a través de Júpiter-Sagitario.

Puesto que Júpiter, como símbolo del maestro, se encuentra en el hemisferio superior de la rueda, las pruebas del maestro verdaderamente motivado son mucho más "internas" que "externas". Sus problemas más significativos son problemas del alma. Algunas de estas pruebas surgen de la necesidad de regenerar lo que podrían llamarse cualidades de un Júpiter negativo, tales como:

Orgullo intelectual, por el cual el maestro se fija en niveles egotistas debido al sentimiento de superioridad sobre aquellos a quienes enseña. Esta tendencia puede remediarse por un "cambio en la conciencia" mediante el cual el maestro intensifique su percepción de que él no es ni podrá ser nunca un repositorio para ***todo*** el conocimiento de su tema particular; sino que es en realidad un hermano mayor para aquellos a quienes enseña - y cualquiera de ellos puede ser su superior innato en sabiduría esencial -. Él reconoce que es un precursor del desarrollo de sus discípulos y que él sirve como "punto de modulación" por el cual ellos se mueven de niveles de inocencia a niveles de percepción de su ***propia sabiduría***. Él nunca debe olvidar que él ha atravesado en alguna época el mismo

camino de instrucción y en concepto de su propio desarrollo personal debe ser aún un estudiante. En otras palabras, él debe mantener su actitud fluida y dinámica hacia su trabajo de enseñanza - expandiéndose, mejorando y ampliándose -. De ese modo él utiliza palabras-clave regeneradoras de Júpiter para evitar las cristalizaciones causadas por el orgullo.

El engrandecimiento propio a través del deseo de reconocimiento y elogio es una expresión de Júpiter como vanidad y codicia. En este nivel, el maestro busca continuamente sobresalir sobre sus colegas para compensar su envidia a ellos. Él desea la adulación de sus alumnos; él utiliza su trabajo para ganarse la buena opinión de la gente. El impulso de mejorar su destreza y ampliar su esfera está motivado básicamente por su deseo de que se le tenga en buen concepto. Este punto de vista "introspectivo" lleva las semillas de su propia desintegración puesto que resulta automáticamente en una experiencia que servirá para destrozar la motivación fija y limitadora.

El propósito de la enseñanza no es el engrandecimiento propio, sino la ***iluminación de la conciencia de otros***. El maestro que tiene una actitud basada en su integridad como trabajador posee lo que puede llamarse una humildad sana - él respeta el trabajo que está haciendo; él cultiva su destreza de modo que el trabajo mejore; él agradece todas las sugerencias que se le den y está dispuesto a tomarlas en consideración -. Su actitud hacia sus colegas es de apreciación por su valor para el trabajo, no una actitud de competencia, ya que él reconoce que cada maestro tiene ***su propia contribución única que aportar***. Él auxilia a cada uno cuando puede y está dispuesto a aprender de cada uno cuando puede. En otras palabras, él utiliza la palabra clave Jupiteriana de "mejoramiento" y mantiene sus motivaciones espiritualizadas y regeneradas.

La verdadera actitud del maestro hacia sus discípulos nunca es la de "ejercer poder Sobre ellos". Es cierto que él lo tiene, ya que ellos son susceptibles a sus palabras y a su influencia; pero su motivación es ponerlos alerta a la percepción de sus propios poderes y habilidades y a las maneras y medios por los cuales ellos puedan expresar sus mejores potencialidades. Su actitud hacia sus discípulos, motivada por el amor, es de ***benevolencia***; el progreso de ellos es su regocijo. Él aprecia la significación de la salida de sus discípulos de un nivel de entendimiento a uno más elevado. Su deseo es ayudar al crecimiento - nunca "mantener en sumisión". Su "rendimiento" como maestro está respaldado por el aprecio amoroso de sus discípulos - como estudiantes y como personas - quienes a su vez, contribuirán al adelanto del trabajo que es el objeto de su devoción mutua - el altar en el cual él y ellos han encendido sus velas -.

El símbolo del sendero del maestro en sus expresiones más sutilmente espiritualizadas se encuentra en el cuarto cuadrante de la cruz común: Júpiter en la novena a Neptuno en la duodécima. Este es el patrón de experiencia del Hermano "Mayor - el iluminador de Almas, la irradiación de Sabiduría de las Filosofías y las Artes; universal en su esfera de poder redentor -. En este sector del desarrollo, el conocimiento intelectual ha sido abarcado y trascendido. El discípulo está interesado en los Principios de la Vida y sus aspiraciones - no sus deseos o ambiciones - son encendidos por el contacto con la Inteligencia iluminada y la conciencia espiritualizada del maestro.

Un diseño más: Aries en la primera cúspide. Leo en la quinta y Sagitario en la novena; Marte en la primera casa, el Sol en la quinta y Júpiter en la novena. Esta es la trinidad de los signos de fuego. Marte dice: "Yo Soy una expresión manifestada del Uno".

El Sol dice: “Yo Soy el poder radiante del Amor”, Júpiter dice: “Yo Soy la irradiación de la sabiduría”.

Este diseño triangular exterioriza la conciencia dinámica; Júpiter como maestro simboliza aquí la paternidad espiritual: el padre que guía el desarrollo e ilumina la conciencia evolutiva de sus “hijos”, sus “hermanos y hermanas menores”. En términos humanos Júpiter aparece aquí simbolizando las responsabilidades espirituales de la paternidad - y la responsabilidad de ***todos los padres*** de proporcionar el pan espiritual así como también el físico a aquellos que han encarnado a través de ellos -.

El diseño demuestra, en niveles impersonales, la paternidad espiritual inherente de todos los maestros hacia sus discípulos, quienes en niveles mentales, ***son sus hijos***. Los padres ***deben*** ser maestros; todos los ***verdaderos maestros*** traen a sus discípulos una irradiación de poder de Amor que contribuye a la más completa realización de su Servicio de Enseñanza.

CAPÍTULO V

EL ASCENDENTE

Estudiantes, esta es una exposición sobre ustedes.

La horizontal izquierda de la rueda, horoscópica, extendiéndose desde el centro de la circunferencia, es la salida de usted de los planos internos - como una expresión de la idea que llamamos Humanidad - a la objetivación en la encarnación; el punto Ascendente es su aparición en este plano a la hora de su nacimiento.

Cuando usted emitió su primer grito, usted decía: "¡Mirad, Mundo, aquí Estoy Yo de nuevo!", ese grito fue su "aurora", la Luz vuestra apareciendo en el mundo de otras Luces humanas como ha aparecido muchas veces en el pasado. Usted vino a expresar una cualidad más brillante y más clara de su Luz que nunca antes, y aquellos que lo recibieron con Amor lo hicieron en verdad por la promesa inherente en vuestra Luz para el mejoramiento de la Vida humana durante los años de su encarnación. Cada encarnación es una expresión del amor y de la fe de la Humanidad hacia la Luz que es su Origen y su Morada.

Su encarnación recibió la nota clave vibratoria del signo zodiacal que cubre el punto Ascendente de su horóscopo. Cada uno de los doce signos es uno de los tres aspectos (Seidad, Amor, Sabiduría) de la dimensión de Polaridad (Positiva/Negativa) en concepto de Generó (Masculino/Femenino). Y - el propósito vibratorio principal de un ser humano en la encamación es cumplir lo mejor que pueda, la potencialidad del signo Ascendente a través del capitulo de experiencia y la ubicación vibratoria del planeta que rige al signo Ascendente -. (Por ubicación vibratoria se da a entender el signo en el cual está colocado ese planeta); la cualidad de la expresión está indicada por la naturaleza del planeta que lo "disposita"; si el regente está en Tauro o Libra, está "dispositado" por Venus; en Acuario, está "dispositado" por Urano y así sucesivamente.

Haga tres mándalas, uno para los signos cardinales, uno para los signos fijos y otro para los signos comunes. Esto se hace trazando tres círculos; cada uno tiene los símbolos de una de estas tres clasificaciones de los signos tal como aparecen en su orden zodiacal; los puntos de los signos son conectados por líneas rectas, dándonos las tres variaciones de un cuadrado.

Los signos cardinales con los puntos decisivos en nuestro recorrido alrededor de la rueda desde el punto Ascendente; ellos representan los cuatro puntos básicos de los cambios de estación durante todo el año y representan también los cuatro puntos básicos de la estructura de la relación humana: la masculina-femenina de los padres (Capricornio/Cáncer) y la masculina-femenina de aquello que es engendrado por los padres (Aries/Libra). Las personas que tienen un signo cardinal en el Ascendente (a menos que haya intercepciones y que también el signo Ascendente esté en la duodécima cúspide) han llegado a esta hora para tomar una "nueva dirección" en su evolución - su signo Ascendente inicia una nuevo cuadrante del zodiaco para el cuadrante de las tres primeras casas -.

(Aquellos que tienen el signo Ascendente cardinal también en la duodécima cúspide están simplemente continuando aquello que fue inaugurado como punto crítico en la encarnación previa).

Cada uno de los cuatro signos cardinales es el aspecto de la "Seidad" del elemento a que pertenece: Aries-Fuego; Cáncer-Agua; Libra-Aire y Capricornio-Tierra. Aries y Capricornio son los "signos varones" de los cuales Aries es el masculino y Capricornio el femenino; Cáncer y Libra son los "signos hembras" de los cuales Libra es el masculino y Cáncer el femenino.

Los signos fijos son el "aspecto del Amor" de los elementos - siendo cada uno el quinto signo desde el cardinal de su elemento -. En paralelo: Aries-Leo; Capricornio-Tauro; Cáncer-Escorpión y Libra-Acuario. Puesto que todo horóscopo es el resultado del ejercicio de la conciencia en la pasada encarnación y nosotros realmente damos "vuelta tras vuelta a la rueda" a través de nuestras encarnaciones, vemos que desde un punto de vista evolutivo, Leo es el primer signo fijo, Escorpión el segundo, Acuario el tercero y Tauro el cuarto. En un mándala con los doce signos en orden - desde Aries alrededor de la rueda - trace cuatro líneas rectas como sigue:

1) de Aries a Leo (cúspide de la primera a la cúspide de la quinta);
2) de Cáncer a Escorpión (cúspide de la cuarta a la cúspide de la octava);
3) Libra a Acuario (cúspide de la séptima a la cúspide de la undécima); y
4) Capricornio a Tauro (cúspide de la décima a la cúspide de la segunda).

De esta manera vemos una "película" del eslabonamiento entre una encarnación y la siguiente, ya que la línea que conecta a Capricornio con Tauro retrocede al ciclo zodiacal a través de la décima, undécima, duodécima y primera casas. En realidad nosotros no vamos repetidamente alrededor de un círculo; nosotros nos desenvolvemos a través de un proceso espiral de una "octava" a la octava superior; cada "octava" nos trae más y más cerca del "retorno al Centro" que es nuestro "Edén perdido"; en verdad, nosotros somos re-absorbidos, en la Conciencia, en nuestro Origen.

Los signos comunes son el aspecto de Sabiduría de los elementos, porque cada signo común es el noveno desde su signo cardinal inicial. Ahora tracemos en el mándala en consideración otras cuatro líneas rectas como sigue:

1) De Leo a Sagitario, cúspides de la quinta y novena;
2) de Escorpión a Piscis, cúspides de la octava y duodécima;
3) Acuario a Géminis, cúspides de la undécima y tercera; y
4) Tauro a Virgo, cúspides de la segunda y sexta.

Ahora tenemos la representación de los cuatro elementos, en sus aspectos trinos, los aspectos de la Seidad, el Amor y la Sabiduría de las dos "expresiones" de Polaridad y las cuatro "combinaciones" de Género. Aplique esta fórmula a su signo Ascendente y forme una imagen clara de la "cualidad trina" y la "cualidad de género" de su signo.

Su planeta regente es el significador del enfoque, y expresando la vibración de su signo Ascendente y su Principio, representa una función básica que usted debe cumplir en esta encarnación. Sin embargo, usted tiene otro regente que está correlacionado con su regente planetario: ese es el planeta que "disposita" a su regente; podemos denominar este planeta como el "regente vibratorio" de su mapa, puesto que es a través de su cualidad genérica que su regente planetario debe expresarse. (Por supuesto, a menos que el regente planetario esté en su propio signo de dignificación, en cuyo caso es regente "doble").

El requisito ambiental para el desenvolvimiento y la realización de las potencialidades de su personalidad está indicado por la casa en que está colocado su regente planetario. El estudiante de astrología debe aprender las palabras-clave de cada casa para que conozca dónde ha de cumplirse progresivamente su "esencia" personal. No importa adonde vayamos en este plano, llevamos con nosotros nuestro horóscopo entero dentro de nosotros mismos, por la sencilla razón de que el horóscopo es la representación de nuestra conciencia y nosotros no podemos escapamos nunca de nuestra conciencia. Nosotros podemos sin embargo, permanecer establecidos en los requisitos de nuestro regente planetario si percibimos que cualquier lugar o asociación con cualquier grupo de personas contiene posibilidades para ejercitar las potencialidades del regente planetario. El hombre debe utilizar el plano físico. Él no debe ser utilizado por éste; pero se congestionará y se limitará en él si no establece su conciencia propia representada por la combinación de las cualidades del signo Ascendente, el regente planetario cualificado por su "dispositor" y su significación por ubicación en cierta casa.

El diseño astrológico nos demuestra una cosa extraña y maravillosa - la llamada "base psicológica": la cúspide de la cuarta casa del mapa natal -. Esta cúspide, desde un punto de vista oculto, puede estudiarse por la Ley de Causa y Efecto como la significadora de una condición que enlaza esta encarnación con la pasada - así demostrándonos cómo podemos fortalecer nuestro sentido de "continuidad" de la encarnación pasada a la presente-.

Recordemos primeramente, que nosotros encarnamos sin ninguna percepción de lo que provenimos; el supra-consciente lleva todas nuestras memorias del pasado y la "revivificación" de estas memorias es lo que nos hace posible relacionarnos conscientemente con cierto nivel de nuestro ser vibratorio que está íntimamente conectado con nuestras memorias de progreso logrado en la encarnación pasada. Veamos ahora cómo puede representarse esto abstractamente como un Principio de Vida:

Un mándala conteniendo solamente las cúspides de la duodécima y primera casas; coloque el símbolo de Piscis en la duodécima y el símbolo de Aries en la primera; conecte los dos puntos en la circunferencia por una línea recta. Este es el cuadro esencial del residuo de ideales irrealizados que hicieron necesaria la presente encarnación. Añada ahora la vertical inferior - la cúspide de la cuarta casa - y coloque el símbolo de Cáncer en su cúspide; conecte este punto por líneas rectas con las cúspides de la duodécima y la primera. La "linea de Aries" es la involución en la presente encarnación al punto donde está establecida la identidad con la familia y la herencia vibratoria - el sentido de "ocupación de morada" - y la identificación de relación con la cualidad vibratoria de los padres (la cuarta cúspide es por supuesto la mitad de la rama completa de los antecesores que para completarse se extiende a la vertical superior hasta el signo de Capricornio, la cúspide de la décima casa).

La línea de Piscis en el mándala precedente es la matriz espiritualizada: una de tres líneas y dos de tres puntos del trino de agua-Cáncer, Escorpión y Piscis. Por lo tanto, puesto que el primer punto vuelto hacia arriba en el ciclo desde el Ascendente es la cúspide de la cuarta casa, vemos que la matriz espiritualizada, derivada de lo mejor de nosotros en el pasado es representada directamente en lo mejor de nuestra herencia vibratoria. Conocer solamente lo peor de nuestros padres en términos humanos es hacerse intensamente consciente de lo peor en nosotros mismos porque nosotros encamamos a través de ellos por

las Leyes de Causa y Efecto y de Simpatía Vibratoria. Permanecer establecidos en nuestros peores sentimientos sobre nosotros mismos como "expresiones" de nuestros padres, es permanecer congestionados en el pasado negativo. No podemos hacer progreso espiritual y vibratorio hasta que reconozcamos nuestras potencialidades para el progreso; lograr ese progreso implica la necesidad de hacernos conscientes de nuestros recursos espiritualizados.

Ahora traduzca este mándala al concepto de su propio mapa - los signos en las cúspides de su duodécima, primera y cuarta casas -. A menos que haya la complicación de intercepciones en ciertos arreglos, los signos en la duodécima y cuarta casas representan dos aspectos de uno de los cuatro trinos elementales. Un análisis detallado - por el valor genérico y espiritual - de estos dos signos en relación con el regente del mapa nos da el cuadro de cómo lo mejor de nuestro pasado debe continuarse en esta encarnación como "pábulo" para la expresión progresiva y ascendente del regente planetario.

Voltee su mapa natal de modo que la cuarta cúspide aparezca como Ascendente - un cuarto de vuelta hacia la derecha -. La (aparente) duodécima casa es realmente la tercera casa del mapa natal y es la novena casa desde la séptima natal - la "novena casa" representando el "aspecto de Sabiduría" -. Esta es la representación del recurso de sabiduría desde la última vez que usted encarnó en el sexo físico opuesto a su expresión actual. La tercera casa del mapa natal es el desenvolvimiento intelectual presente; pero es también como se ve en el anterior, una clave para comprender algo de lo mejor de su polaridad complementaria porque refleja una de las "octavas más altas" de usted mismo expresando el sexo opuesto. Su habilidad de aprender ahora está condicionada y cualificada por su destilación de sabiduría en encarnaciones pasadas (aprender es, en la mayor parte, "recordar") y lo que usted ha "aprendido por la experiencia" en el pasado (Sabiduría) tiene una conexión directa con sus habilidades mentales presentes.

Así vemos que la cuarta casa del horóscopo natal contiene tanta información concerniente a lo mejor de nosotros mismos traducidos del pasado al presente. Nosotros nos atrasamos si ignoramos esta potencialidad; comenzamos el ascenso hacia la madurez psicológica si la utilizamos.

Las condiciones horoscópicas antes descritas se refieren al mapa individualizado - el "ustedismo" de su retrato vibratorio -. Pero hay otra manera de aprender a decir "Yo Soy" y se encuentra en la consideración del hecho de que no importa cual fuere el verdadero Ascendente y regente planetario, todo horóscopo tiene el diámetro de Aries-Libra en algún sitio - y Aries, a través de su regencia por el dinámico y expresivo Marte - es la abstracción de "Yo Soy". En niveles primitivos de conciencia, el "Yo Soy" de la humanidad es manifestado en términos de fricción, resistencia, contención, defensa propia y destrucción de aquello a lo que se teme porque no se comprende. El hombre ha peleado por su supervivencia - aparentemente contra el mundo, otra gente y condiciones -. Él ha resistido realmente las exteriorizaciones de su propia ignorancia de los Principios de Vida; él nunca ha combatido a otras personas, sino que ha luchado contra su temor a ellas, ya que ellas, "sus enemigos", nunca son otra cosa que los espejos de sus negativos. Cuando él ama verdaderamente lo que él es en realidad y su amar es una expresión de ese amor, entonces sus "enemigos" desaparecen y toda la gente es reconocida como sus amigos hermanos.

Marte, a través de su regencia a Aries es el regente abstracto del horóscopo de la humanidad. Por medio de esta vibración decimos no solo "Yo Soy", sino "Yo Estoy

determinado a sobrevivir y perpetuar mi existencia". La potencialidad de Marte en todo horóscopo es la "sangre roja" de la conciencia, el sentido vital de Seidad, la masculinidad esencial de la vibración genérica, la capacidad de vitalizar, de estimular, de impregnar (en cualquier plano), de contender con degradaciones internas y externas y por último, a través de sus destilaciones espirituales, es el valor nacido de la fe, la aspiración del Espíritu de progresar y de vivir en octavas eternamente ascendentes de la conciencia de la Vida Una, el Amor Uno y la Sabiduría Una.

La significación de la cúspide que lleva a Aries en su mapa demuestra que, sin tomar en cuenta su sexo físico el cumplimiento de la experiencia exige el ejercicio de la cualidad masculina genérica más vital; usted debe aprender a ejercitar el valor, debe desarrollar la confianza propia, encarar sus temores, aprender a comprender el origen de éstos en su conciencia y dominarlos por medio de las transmutaciones y las expresiones constructivas; usted debe desarrollar y ejercitar la cualidad básica Marciana de la iniciativa - respecto del arranque de Aries como primer signo del Horóscopo Abstracto; en este punto usted debe aprender - y eventualmente aprenderá - lo que significa impelerse a si mismo sin esperar sugerencias, acicate o estímulo de los otros; a través de la casa que lleva la cúspide de su Aries usted es el "pajarillo" que salta del nido protector y ejercita su poder de volar; una vez en el aire y fuera de su nido, él ha de volar o caer a tierra; nadie ni nada puede mantenerlo en el aire excepto su propia fuerza y su aclimatación al elemento que ha de ser su campo natural para vivir y moverse.

Como quiera que la cúspide de Aries pueda estar en cualquier sitio de la rueda y la potencialidad de Marte en cualquier mapa puede ser pequeña o grande en esfera, hay una posible variedad de infinita "Marcialidad". Al grado que su Marte esté "congestionado" por aspectos de cuadraturas o de oposición y al grado que planetas en Aries (dispositados por Marte) estén congestionados tendrá usted que aprender a ejercitar la virtud del valor como una expresión de su Sabiduría de Amor interna; pelear no por la resistencia a personas que usted cree son enemigos, sino pelear sin resistencia por expresiones transmutadas de su conciencia; permanecer fiel a sus convicciones (si son verídicas) como una expresión de su integridad y sobre todas las cosas respetar el derecho de otras personas a expresarse de acuerdo con su recurso vibratorio. Un Marte fuerte e integrado nunca trata de congestionar, inhibir, limitar o aprisionar el cumplimiento de otro, sino que busca siempre alentar por su Sabiduría Amorosa la ignición de sus mejores y más finas potencialidades en todos los planos. La persona que conoce el Valor del Amor y el Valor de la Sabiduría es la que verdaderamente sabe lo que significa "Yo Soy"; todos nosotros debemos alcanzar tarde o temprano la conciencia de este sentido espiritualizado de identidad con nuestro Origen - nuestro Padre-Madre Dios -.

CAPÍTULO VI

LA SEGUNDA CASA

Las condiciones pertenecientes a la segunda casa de la rueda horoscópica enfocan una gran parte de lo que el astrólogo está obligado a interpretar en su servicio. Puesto que toda fase del horóscopo tiene su principio particular, se sugiere que le demos flexibilidad a nuestro concepto de la segunda casa más allá del acercamiento tradicional que lo considera como dinero y posesiones.

Para poner la segunda casa en el esquema de las cosas consideremos en primer lugar un mándala hecho de la siguiente manera: una rueda con las casas; coloque los símbolos de Aries, Tauro, Géminis, Cáncer, Leo y Virgo sobre las primeras seis cúspides; trace una línea recta de la cúspide de la primera a la cúspide de la quinta; otra línea de la quinta a la séptima cúspide. El sector de las primeras cuatro casas es análogo a los grados de escuela elemental que todos nosotros cursamos durante la niñez como base de nuestra experiencia educativa. El sector adicional de la quinta y sexta casas podría considerarse análogo a nuestra educación de escuela secundaria y de colegio, tal como es iniciada por el impulso vital de la quinta casa. El acondicionamiento interno indicado por estas primeras seis casas encuentra su expresión en el hemisferio superior, iniciado por la séptima casa de la conciencia de asociación; es análogo a la experiencia en el mundo al que entramos después de completar nuestra educación formal; nosotros ponemos a trabajar nuestro conocimiento. El compuesto de estas seis casas es lo que traemos a toda experiencia madura para la regeneración y el perfeccionamiento, así como traemos a nuestra experiencia madura como adultos todo el entrenamiento, acondicionamiento y educación que hemos aprendido y adquirido en nuestros años de crecimiento. Las expresiones no espiritualizadas de las primeras seis casas - particularmente las primeras cuatro - indican la raíz cuadrada esencial de todos nuestros problemas.

Cuando consideramos que la conciencia humana primitiva expresa la quinta casa como una expresión instintiva - como un recurso de la cuarta casa - en lugar de creación consciente no debe uno maravillarse de que la humanidad tienda a funcionar mayormente en la conciencia de las primeras cinco casas. Para la mayoría de la gente, aún la casa sexta es una expresión de sostenimiento material en vez de una expresión de contribución impersonal en servido. Hay tanto de la conciencia de relación humana primordialmente arraigada en la conciencia de identidad de la cuarta casa con la familia y la raza, que las decisiones se hacen en concepto del sentimiento de grupo en vez de hacerse por los requisitos de desarrollo personal y los impulsos de expresar la conciencia de integridad personal. Puesto que la conciencia física es el reino en el que tiende a vivir la gente, la segunda casa enfoca gran parte de sus patrones de experiencia y sus patrones de problemas porque la segunda casa es el símbolo esencial de la conciencia de sostenimiento para la rueda entera, concentrada por su significación en el sector de las primeras cuatro casas. Las tres primeras casas pueden llamarse adecuadamente el cuadrante de la cosecha -

representando los procesos del plano interior por los cuales nos integramos con la dimensión triuna de la manifestación física -.

La "posesión" y la "propiedad" son términos que identifican la conciencia de la mayor parte de la gente en la expresión de su segunda casa. El principio verdadero de la segunda casa se revela, no obstante, cuando consideramos el punto filosófico de que nosotros no poseemos ni nos pertenece ninguna cosa física. Nuestra única posesión es la conciencia. La cualidad de esa posesión se encuentra en nuestras reacciones hacia cualquier fase de la vida, nuestra mayordomía sobre ella está en la regeneración. La vida de la humanidad es una cosa interna; la expresión material es su vehículo. Así pues, lo que nosotros llamamos "deseo de poseer las cosas" es una forma primitiva de decir que nosotros deseamos experiencia por la cual ejercer nuestra facultad de mayordomía de las formas físicas y el progreso que es proporcionado por la regeneración.

Como todo factor que se encuentre en la rueda horoscópica es una cosa necesaria en la vida de la humanidad, no existe factor alguno que sea "erróneo" o "malo". La segunda casa - como un capítulo de experiencia y un nivel de conciencia - es un símbolo del Espíritu tanto como pueda serlo cualquiera otra casa. Ella transmite esencialmente, la conciencia emocional o conciencia de deseos por medio de la cual la humanidad trata de atraerse las cosas necesarias para el sostenimiento. Decir "Yo Tengo" es una extensión de la conciencia de "Yo Soy" de la primera casa. El impulso subyacente de "Yo Soy" es sostenerse a sí mismo; poder continuar diciendo "Yo Soy" y perpetuar esa conciencia en el mundo de las formas. Para algunas personas "mis hijos" o "mi mujer" se dice con el mismo grado de conciencia de posesión que se dice "mi dinero". Ambas frases implican la perpetuación propia y la expresión propia.

La esencia de cualquier factor astrológico se halla en la consideración del principio espiritual inherente en ese factor. Como la segunda casa tiene su "espiritualidad" particular, consideremos tres mándalas extraídos del mapa natural o arquetípico. (Esta es una rueda con 30° de cada signo contenidos dentro de la casa correspondiente, comenzando con Aries en la primera cúspide; los regentes planetarios están relacionados con las casas y signos de su dignidad).

El primer mándala será una rueda en blanco excepto para las cúspides de las primeras cuatro casas formando el primer cuadrante. Los símbolos de Aries, Tauro y Géminis son colocados en las cúspides de las tres primeras casas respectivamente. Nuestras frases clave serán: Primera casa: ***Yo soy una conciencia individualizada***. Segunda casa: ***Yo deseo mantener mi conciencia en las dimensiones físicas***. Tercera casa: ***Yo aprendo cómo hacer posible este sostenimiento***. Este cuadrante de "cosecha" representa nuestro proceso de "sentar raíces" en cualquier ciclo de evolución.

Venus, regente de Tauro y regente abstracto de la segunda casa, es el principio de la atracción; su significación respecto a esta segunda casa es el impulso de atraer hacia nosotros los medios de sostenimiento material, o de atraer la afluencia de la abundancia material. La manifestación que nosotros no hacemos dinero no es más evidente en ninguna otra forma. Nosotros en realidad hacemos algo a cambio de dinero. Esto trae a nuestra atención el gran principio de la vibración venusiana: el equilibrio a través del intercambio. Visto como una expresión de este gran principio, el dinero es intercambio material entre personas, y ***no*** posesión material; en otras palabras algo recibido a cambio de algo que se ha hecho. El cumplimiento perfecto de acuerdo mutuo sobre este punto es la esencia del

recto uso del dinero. El Mandamiento "no robarás", fue dado como una prohibición contra la violación de una expresión material de un principio universal.

Para ampliar nuestra apreciación de la segunda casa ahora la enlazamos con la otra casa que está regida abstractamente por Venus a través del signo de Libra, la séptima casa.

El mándala será: la rueda de doce casas; los símbolos de Tauro y Libra en las cúspides de la segunda y séptima casas respectivamente. El símbolo de Venus en estas dos casas; sombree levemente estas casas para que sobresalgan del resto de la rueda. Aquí tenemos el arquetipo del mándala de Venus - el cuadro abstracto del foco de influencia de la diosa sobre la experiencia de la vida de la humanidad -. La segunda casa representa el Principio de Atracción en la conciencia del hombre de atraer material para el sostenimiento propio; la séptima casa es la unión de personas que se complementan mutuamente. En otras palabras, la Vida en los procesos de relación humana logra el equilibrio a través del intercambio amoroso de los complementarios.

La séptima casa identifica abstractamente todos los pares de los que dan y los que reciben. El empleado da su trabajo, el patrono da el pago. La vida física del empleado se sostiene por el uso del dinero que recibe; la vida del negocio del patrono es sostenida por los esfuerzos de aquellos que trabajan para él. Cuando se mantiene una mutualidad provechosa en tales relaciones, todas las personas implicadas se benefician entre sí a través de los rectos intercambios. Cuando se violan los principios de cualquiera de los dos factores el resultado es la inarmonía y el desbalance. Esto se evidencia en todos los planos: entre individuos, entre dos grupos o entre dos naciones.

Debemos tener presente que el dinero - nuestro símbolo de posesión material - es realmente un "fluido" en el sentido que hay intercambio entre personas en todas partes y en todos los tiempos. Es como la sangre que circula a través del cuerpo físico para sostener la vida. Si se detiene la circulación de la sangre se detiene la expresión de vida del individuo. Si se paraliza o se congestiona la circulación del dinero en la vida económica usted observará los resultados. Estos serán evidentes donde quiera.

La circulación de la sangre a través del cuerpo físico comienza con el "rendimiento"; el "retorno" se hace cuando el impulso inicial ha completado su trabajo. La circulación de dinero entre personas, comienza cuando primero se hace algo por lo cual se recibe dinero en pago. La humanidad para funcionar con éxito monetario debe aprender a estar dispuesta a lograr el mejor rendimiento en cualidad de servicio a rendirse. La sexta casa forma el primer aspecto de trino con la segunda y la sexta casa preludia la séptima, el símbolo abstracto de la experiencia de relación.

El éxito en la ganancia monetaria comienza con la integridad mutua de, conciencia de intercambio y conciencia de servicio. La deficiencia o corrupción de esa conciencia asegura eventualmente "problemas monetarios" en la forma de remordimiento subconsciente, pérdida de confianza propia, desconfianza de los otros (recuerdo de falta de honradez en el pasado), avaricia y la clase de extravagancia que es toda "producción" sin tomar en consideración el equilibrio del intercambio. Estos cuadros monetarios negativos son el resultado de violaciones perpetradas en el pasado contra el Principio de Intercambio Mutuo y son manifestaciones de "desamor" hacia el prójimo. Estos cuadros actúan como magnetos para experiencia negativa, pérdida y limitación y hasta tanto sean regenerados por el principio asegurarán la experiencia continua de negativos monetarios.

El mándala de Venus es la representación astrológica del dicho que "el amor al dinero es la raíz de todo mal". No el dinero en sí, porque el dinero en sí no tiene poder. Pero cuando la conciencia de una persona está "arraigada" en la segunda casa su conciencia amorosa está arraigada a los apegos de sus posesiones.

De esa manera la alquimia del Amor en la relación del individuo con otras personas es impedida y de esa manera con el tiempo se congestiona a tal grado que casi toda cosa o persona se verá como una amenaza a sus pertenencias. Su codicia, desconfianza, avaricia, el temor, y así sucesivamente lo impele a crear cuadros mentales muy torcidos de la gente y automáticamente los arroja más y más lejos de él. El mal crece al grado que nuestra conciencia nos separa de los demás. Por lo tanto vemos que el dinero no es justamente un medio de intercambio material, sino que da, por la manera en que es usado, una indicación directa de la conciencia amorosa de la persona.

La persona ama la posesión de posesiones más que lo que ama y respeta a la gente o en ciertos patrones de relación - a los padres, la mujer, los hijos, etc., - ella ejercita una conciencia amorosa fecunda, pero en los negocios tiene una conciencia de pirata; o su conciencia está integrada hacia los fines de mantener relaciones balanceadas y armoniosas con toda la gente. Nosotros le servimos a Dios mediante el ejercicio del poder redentor del Amor o le servimos al Becerro de Oro esclavizándonos a la ilusión de poseer las cosas. Mientras esta ilusión domine la conciencia nos atraemos experiencia de índole negativa y dolorosa.

Tan pronto como la recta actitud hacia otras personas y la recta relación con ellas se conviertan en el punto focal de la conciencia, las corrientes del poder de Amor iniciarán un proceso alquímico por el cual se logrará la liberación de la esclavitud de "ser poseído por las posesiones". Prescindiendo de lo que cualquiera otro haga todo ser humano debe lograr a su debido tiempo la conciencia del valor espiritual del recto uso del dinero. Cuando llega ese momento se manifestará la seguridad de la relación recta entre las personas. La honradez es un florecimiento del corazón humano por la cual la conciencia puede interpelar las cosas de la Vida como son realmente. Una mujer o un hombre honesto ven las cosas tal como son con respecto al principio y como expresiones de los principios. Ellos que son gente verdaderamente honrada no necesitan que se les "legisle" hacia la acción honrada, por las leyes o por la amenaza de castigo; ellos funcionan con la conciencia del intercambio recto y respetuoso con otras personas en todas las formas.

El proceso implicado en la lectura astrológica puede exponerse de esta manera: primero, una comprensión firme de la significación abstracta o espiritual de cada factor en el mapa; entonces la aplicación del entendimiento abstracto a los detalles del mapa bajo consideración. Esto es porque cada horóscopo humano es una variación del Horóscopo Arquetípico, que es el Gran Símbolo Vibratorio de la entidad que llamamos Humanidad. Este arquetipo es la rueda de doce casas con los símbolos de los signos colocados en las cúspides, comenzando con cero de Aries en la primera, cero de Tauro en la segunda y así sucesivamente con los otros diez signos y casas. El Arquetipo se completa colocando los planetas en las casas y signos de su dignidad. Cada factor es exactamente tan importante como cualquier otro factor puesto que todos son expresiones de conciencia en la encarnación. Todos son espirituales, todos son buenos y todos son necesarios. Los astrólogos deben fundamentarse en esta comprensión si desean desarrollar la habilidad de

percibir las potencialidades espirituales delineadas en los mapas que ellos estudian así como las causas y propósitos que han de encontrarse.

Uno de los servicios más significativos que el astrólogo puede rendir es revelar los secretos de la segunda casa, porque la humanidad en su mayor parte está atada a la servidumbre del deseo de posesiones. La conciencia de posesión es el nivel primitivo del principio de la segunda casa; el principio en sí es mayordomía - la responsabilidad del uso recto y el intercambio perfecto -. Cuando se lee un horóscopo desde el punto de vista de la posesión, el factor de acumulación es acentuado - o puede acentuarse - en la mente. El astrólogo no debe descuidar su oportunidad de alertar al cliente sobre el principio. El conocimiento del principio es el que abre la conciencia para las soluciones y reorientaciones.

La facultad de la segunda casa puede verse claramente por la consideración del siguiente mándala: una rueda de doce casas; los símbolos de Aries, Tauro y Géminis sobre las cúspides de la primera, segunda y tercera casas respectivamente; una línea recta conecta las cúspides de la primera y cuarta casas, creando un contenido de las primeras tres casas. La segunda casa transmite una implicación emocional: el deseo de sostener la vida física. La tercera casa es mental: el proceso de aprender cómo efectuar este sostenimiento. Nosotros sostenemos la vida física mediante el uso de las cosas de la Tierra, no apegándonos a ellas. En el análisis final, nosotros no podemos adherirnos a cosa física alguna, pero nuestro uso de las cosas físicas - y el dinero - representan nuestra conciencia de esclavitud al sentido de posesión o la libertad interna de usar las cosas de la tierra con juicio e inteligencia.

La lectura de cualquier casa puede ser un asunto complicado. Analicemos los factores pertenecientes a los patrones de la segunda casa y considerémoslos en orden. Este análisis implicará la creación de varios mándalas de luz blanca. Use solamente las posiciones planetarias por signo y casa, no los grados; nosotros vamos a tratar de percibir las operaciones del principio a través de los patrones de la segunda casa y no queremos limitar nuestra conciencia por el efecto psicológico negativo de impresionar nuestras mentes con los “malos” aspectos.

Primer mándala: el símbolo del signo de la segunda casa sobre la segunda cúspide; coloque el símbolo de su regente planetario en su signo y casa apropiados. Este es el “mándala esencial de la segunda casa” de cualquier horóscopo; él transmite, por medio del signo en la cúspide, la conciencia de la persona con respecto al dinero y las posesiones; la posición de su regente indica dónde y en qué capacidad esta conciencia ha de hallar el más completo cumplimiento del poder de atraer los medios de la tierra a través del ejercicio del intercambio perfecto. Sirve además para delinear el departamento de experiencia que enfocará lo mejor de la conciencia financiera de la persona y esencialmente demuestra a qué grado sé expresa o puede expresarse el nivel espiritual de mayordomía de la persona. Demuestra también si la persona tiende a expresar posesividad o uso de posesión.

Segundo mándala (o grupo): un mándala para cada planeta en la segunda casa y en el signo de la segunda casa. Coloque los símbolos de los signos sobre las cúspides de las casas regidas por estos planetas. Estos planetas enfocan la conciencia de posesión mucho más intensamente que ningún otro patrón porque el capítulo de experiencia sincroniza con el patrón de la conciencia. Este mándala acentúa muy poderosamente las experiencias de las finanzas; estas experiencias pueden incluir finanzas de propiedad, finanzas de inversión

- en breve toda clase de experiencias que son enfoques de la conciencia financiera -. La regeneración de las casas regidas por los planetas depende definitivamente de la regeneración de la conciencia posesiva.

Tercer mándala: un mándala para cada planeta en el signo de la segunda casa, pero en la primera casa. Esta es una fase de la conciencia financiera en formación. El desarrollo personal - o desenvolvimiento de la personalidad - es preparar experiencia financiera para el futuro. La habilidad financiera se ve como un punto de evolución personal en vez de la facultad de adquisición por su propia causa.

Cuarto mándala: los planetas en la segunda casa pero en él signo de la tercera casa: la educación y el desarrollo mental son enfocados a través de las experiencias financieras. Se han de encontrar disciplinas mentales en experiencias relacionadas con hacer dinero. El acercamiento mental en un patrón tal tiende a ser coloreado por la cualidad de deseo de obtener y retener. El tercer y cuarto mándalas son patrones de retroceso porque los planetas así colocados están en casas que preceden a la casa a la cual están relacionados por signos. El cuarto mándala nos indica que la persona no está aún hasta cierto punto puramente integrada en la intelección abstracta o impersonal; ella tiende a "pensar en conceptos de sus deseos de posesión y evaluación financiera".

Estos cuatro mándalas son todos focos de patrones de experiencia de la segunda casa. El desarrollo armonioso de este factor en nuestra experiencia de la Tierra está demostrado que es de gran significación en el crecimiento anímico cuando recordamos que la segunda casa es el primer paso en la formación del Gran Trino del Elemento Tierra. La base de esté trino es una horizontal conectando las cúspides de la segunda y sexta casas; la implicación simbólica es que el Principio de Servicio Perfecto (una fase de la conciencia impersonal) depende directamente del ejercicio recto de la conciencia monetaria. El vértice del trino de Tierra es la décima casa - la Sociedad y sus expresiones perfeccionadas como una entidad universal -. Los defectos de la segunda y sexta casas aseguran defectos en la décima. La frase el "Capital (la segunda casa) contra la Labor (la sexta casa)" es tan negativa como cualquier otra. Debe convertirse en "Capital y Labor", funcionando juntos en intercambio perfecto entre todos los factores de modo que el vértice de cualquier sociedad o civilización pueda lograr lo mejor. La regencia natural o abstracta de la décima casa por Saturno y la exaltación de Saturno en Libra - el signo regido por Venus que además rige abstractamente la segunda casa - es algo sobre lo cual todos nosotros podemos meditar. Ella representa el significado esencial de la palabra civilización: "Las relaciones civiles entre todas las personas en su trato con las cosas de la tierra y todos los intercambios relacionados con ellas".

Prescindiendo del signo sobre la segunda cúspide y los planetas implicados debemos tener en mente que Venus es el símbolo arquetípico de la segunda casa como un factor de la conciencia espiritual. En este punto es apropiado decir que los regentes naturales o abstractos de los signos y casas condensan - o concentran - las significaciones esotéricas de las casas como capítulos de nuestro desenvolvimiento. Por lo tanto nuestra consideración de la lectura de la segunda casa no puede estar completa sin estudiar las posiciones y patrones, de Venus; además, debemos intensificar nuestra conciencia de la significación de Venus como el "Principio del Equilibrio" (Armonía y Balance) a través del intercambio.

Quinto mándala - el mándala de Venus -: Tauro sobre la segunda cúspide, Libra sobre la séptima. Estudie este mándala volteando la rueda de manera que cada cúspide en cambio se convierta en el Ascendente. Perciba cómo los dos signos - formando el aspecto de 150° - se relacionan con la rueda en conjunto en estas posiciones diferentes. Tauro y Libra componen la "conciencia del dinero" y la "conciencia de relación". El principio, como se ha dicho antes, es "Equilibrio por medio de la mutualidad de dar y recibir" - el Principio del Matrimonio -, Medite sobre el mándala de Venus de cualquier mapa que se le pida delinear desde un punto de vista financiero, para llegar a raíces de la conciencia básica de intercambio de la persona. Las posiciones de Venus por casa y signo - prescindiendo de sus aspectos - le dará a usted una clave sobre las razones esotéricas para la manifestación de la falta o deficiencia monetaria. Los planetas que están afligiendo a Venus deben regenerarse para poder remover la raíz de la conciencia de pobreza. Las aflicciones a Venus demuestran solamente cómo expresó la persona en sus encarnaciones pasadas desbalance e inarmonía en sus relaciones con los otros. Las condiciones relacionadas con la segunda casa son peculiares a esta encarnación, pero Venus es el símbolo arquetípico de recta relación en todas las fases y en todos los planos. Ayude a su cliente a hacerse más consciente de la verdad de este principio, hacerlo es una de sus más grandes responsabilidades.

Para concluir esta exposición: utilice las palabras clave de los planetas según ellos expresan regencia o ubicación de las condiciones de la segunda casa; esto asegura la percepción del propósito esotérico del dinero en esta encarnación de su cliente. No lo debilite haciéndole decisiones financieras - hacerlo es una violación a su propio Principio del Servicio -. Póngalo alerta a su propia conciencia de Principio y estimúlelo a tomar su propio camino (financiero), seguir los caminos del ejercicio de su inteligencia financiera lo mejor posible, en buena voluntad, honradez, e intercambio perfecto con todos los demás.

CAPÍTULO VII

LA QUINTA CASA

La quinta casa del horóscopo abstracto es el segundo punto para la cuadratura de signo fijo y para los signos de fuego. La descarga de sus potencialidades proporciona una canalización excelente para la progresión espiritual.

La quinta casa está bajo el horizonte - en el hemisferio norte - y a la derecha de la vertical de la rueda: oeste. Es la casa central del cuadrante iniciado por la cuarta casa; este cuadrante es llamado - o puede tomar se como él - sector de la familia. Como está bajo el horizonte la quinta casa queda en el hemisferio que atañe a la conciencia del yo separado. Estando en el oeste ella es el hemisferio del destino - aquellos capítulos de experiencia que la Vida nos trae para abordarlos lo mejor posible -; nosotros no ejercitamos la autodeterminación en estos patrones tanto como lo hacemos o podemos hacer con aquellos en el hemisferio este.

Los cuatro signos fijos - Tauro, Leo, Escorpión y Acuario - y sus casas correspondientes - la segunda, quinta, octava y undécima - son los signos y casas de recurso y sostenimiento por los cuales son "nutridos" los cuadrantes iniciados por los cardinales. La primera casa inicia la conciencia de "Yo Soy un individuo"; la cuarta casa dice: "Yo Soy un factor individual en un patrón de familia, herencia y aspecto". Los recursos posibilitados por la quinta casa capacitan a la Humanidad para comprender: "Yo tengo el poder de contribuir a la corriente de vida por medio del ejercicio de mi conciencia amorosa y de sostener mis creaciones por mi propio recurso del poder amoroso". El Sol, el cual rige abstractamente la quinta casa a través del signo de Leo, es el símbolo esencial de Poder de cualquier clase, así como el Sol es exactamente la fuente radiante de vida para nuestro sistema solar, su creación. Nosotros estamos impulsados a descargar de este recurso energías dadoras de vida por medio del ejercicio del amor de los padres y damos encarnación a otros Egos que vienen como hijos nuestros. Nosotros también damos vida a expresiones impersonales en la creación artística. Estas descargas son todas expresiones del aspecto creador del poder amoroso, ya sean biológicas o impersonales, en el amor a nuestros hijos o en el amor a nuestra creación y al trabajo a que nos hemos dedicado.

Los patrones irredimidos envueltos en estas expresiones implican una intensidad correspondiente de Karma debido a los recursos de la potencialidad intensa significada por los cuatro signos fijos y sus casas. La palabra clave esencial implicada por Leo irredimido es el mal uso del poder a través del ejercicio del egotismo. (Por "Leo irredimido" se da a entender patrones de fricción concernientes a planetas en Leo o al Sol mismo, donde quiera que aparezca en el mapa). El símbolo que nosotros usamos para el "aspecto de cuadratura" - un cuadrado con base horizontal - cuando aplicado a la rueda cae de tal manera que los ángulos coinciden con los puntos medios de las casas fijas; la segunda de éstas - el punto medio de Leo - proporciona el punto critico hacia arriba mientras recorremos alrededor de la rueda en contra de las manecillas del reloj desde el Ascendente. En este cuadro estamos

advertidos de la importancia de la regeneración de la quinta casa: hasta que esa potencialidad sea regenerada, la conciencia permanece fija en niveles de posesión y egotismo - la segunda y quinta casas, ambas bajo el horizonte -. Si podemos imaginarnos la cuadratura fija "detenida" en la sexta cúspide y las corrientes "cortadas", las energías que - simbólicamente - tratarán de subir al cuadrante de relación sobre el horizonte son frustradas y agitadas de un lado a otro dentro de las primeras cinco casas y el Yo Soy de la primera casa permanece fijo en una expresión limitadora de deseo de posesión y deseo de poder; las posesiones se convierten en objetos de conciencia amorosa y las personas que deben ser amadas y sostenidas por el amor se convierten en los objetos de la conciencia de poder, para ser dominados y utilizados, como lo son las posesiones inanimadas. En este patrón frustrado está indicado un gran símbolo: la historia del Hombre de inhumanidad a humanidad; el aprisionamiento del Hombre por sí mismo.

Cuando la humanidad identifica sus posesiones como Símbolo de poder y a los hijos como objetos de poder en vez de objetos de amor, vemos la conciencia de egotismo pasando por la experiencia humana. Esta conciencia, activada por las primeras cuatro casas y sostenida - si eso puede llamarse sostenimiento - por niveles irredimidos de la quinta casa representa en forma simbólica el concepto de dinastía: grupos de individuos unidos en vibración por medio de un patrón de familia o un patrón nacional, que están sujetos a un molde de familia como expresión de poder y egotismo. El individuo y sus derechos esenciales son considerados como una cifra - o a lo mejor como una prenda - en el mantenimiento de su plan fijo y rígidamente organizado. El matrimonio es basado en la posición, la herencia y las posesiones; la religión es una conformidad al ritual y al dogma, por la cual el poder y la supremacía del patrón son acentuadas continuamente; la educación es un instrumento para amoldar las mentes de acuerdo con la conveniencia del plan. En realidad la tercera casa en este símbolo es cercada entre la primera y la quinta casas. No teniendo escape más allá de la quinta casa la educación permanece puramente como una cosa de rutina, tradición y repetición de una organización intelectual limitada. La historia cuenta este relato una y otra vez; todos nosotros hemos atravesado fases en las que funcionamos y nos sentimos como cifras en una familia o patrón nacionalista; es realmente una expresión de la conciencia tribal de la humanidad. Como tal ella lleva a cabo una necesidad evolutiva y como tal ella es buena. Sin embargo a su debido tiempo debe ser trascendida para que la raza evolucione. Aquellos que han reconocido hasta cierto punto sus poderes inherentes, pero que permanecen irredimidos son los que actúan como los tiranos, déspotas y autócratas de familia, grupos y naciones; ellos son los que "esgrimen el látigo". Aquellos que permanecen en las primeras cuatro casas y que aún no se han dado cuenta de sus poderes son las víctimas de los otros; ellos son los supersticiosos y los crédulos, los esbirros y los esclavos. Ellos viven en su conciencia superficial, en sus deseos y necesidades físicas, su subordinación a todo lo que temen o no comprenden. En breve ellos aún no se han dado cuenta que ellos son recursos de poder y de autodeterminación. Ellos están escasamente conscientes de la potencialidad individual. Existen como factores en un patrón que todo lo abarca y que existe como modelo para sus experiencias.

Cuando las personas llegan al punto de sentirse insatisfechas, inquietas y abrumadas con los patrones cristalizados con los cuales han estado viviendo, y desean encontrar un escape más satisfactorio y amplio para sus energías, estudien entonces el mapa con miras al análisis de las potencialidades de la quinta casa. Este análisis debe incluir por supuesto un

estudio del Sol porque el Sol es el símbolo abstracto de la habilidad para la autodeterminación. Muchas personas se cristalizan porque han puesto sus vidas en canales que ellas realmente no desean; en otras palabras, ellas se han desviado hacia un patrón artificial y hastiadas de sus propios errores están ansiosas de volver a su verdadero yo y empezar a vivir constructiva y felizmente en concordancia con las mejores potencialidades de sus mapas. Algunas de estas personas se han desviado debido a una reacción de miedo o de sometimiento a una voluntad más fuerte, la cual ha tratado de forzarlas fuera de su camino debido a ignorancia o a una falta de comprensión simpática de sus necesidades. La autodeterminación puede decirse que es un aspecto del valor – la quinta casa es una expresión propia respaldada por las cualidades regeneradas de la primera casa -. Sin embargo cuando el propósito es electrizado en la conciencia, se hacen descargas de esperanza, de valor y de entusiasmo renovado y la persona siente que en verdad ha "nacido de nuevo". Ella debe saber lo que desea hacer con su vida, y si continúa cumpliendo con sus patrones de responsabilidad, ella tiene todo derecho a determinar de nuevo su progreso ascendente. Cuando bregue con un mapa semejante haga mándalas de todos, los aspectos del Sol; determine a qué grado puede la persona reorientar un nuevo curso de vida y ayúdela a comprender el por qué ella fue impelida a desviarse de su camino recto para que ella pueda afrontar los retos de sus aspectos de conciencia con mayor éxito en el futuro.

Con respecto a los patrones de fricción que implican a la quinta casa, uno en particular puede ser tratado aquí: la ayuda que el astrólogo como amigo filósofo puede rendir a los padres que están azotados por lo que quizás es la forma más patética de sufrimiento humano - su reacción de pena a la transición de un niño o bebé amado -. Todo ser humano encarna específicamente a través de sus padres por medio de la Ley de la Simpatía Vibratoria. Aquellas personas quienes como marido y mujer extienden amorosamente a otro Ego una invitación para su encarnación pueden tener tras de ellos una historia de posesividad y de dominio de los padres sobre sus hijos en el pasado. La mente consciente puede no reconocerlo - y por lo general no lo reconoce -; pero si se interrumpe una nueva encarnación, los padres desde un punto de vista filosófico no deben sentir que su experiencia de padres ha sido frustrada. Esa transición fue hecha por Ley, así como lo fue la encarnación.

La interpretación oculta nos dice que muchos Egos encarnan por corto tiempo para restablecer contacto con esta dimensión de modo que su progreso pueda lograrse con mayor eficacia. Semejantes niños vienen a padres quienes por alguna razón interna deben aprender a desprenderse y conformarse. En alguna parte en el pasado hubo exceso de subyugación como una expresión de autoridad o poder de los padres y tal vez el progreso del niño en el pasado fue inhibido o frustrado. También, cuando un Ego hace la transición a través de un medio súbito o violento y el cuerpo físico es destruido, la persona puede volver pronto a establecer sus nexos y entonces no siendo el propósito permanecer por un lapso completo de experiencia de encarnación, él prosigue su progreso. Estimule en las mentes de semejantes padres un modo más elástico de ver las cosas; aliéntelos a renovar si es posible la expresión de su poder amoroso en alguna forma. Estimúlelos sobre todo a neutralizar las tendencias de prolongar la pena y el pesar melancólico y desintegrante e indicarles que mientras ellos mismos estén encarnados, ellos no necesitan interrumpir las expresiones de su potencialidad amorosa. En otras palabras, traté de ayudarlos a mantener viva y expresiva

la conciencia de su quinta casa. Mantener la quinta casa viva significa mantener vivo el corazón.

En el mándala de los signos de fuego conectamos las cúspides de la primera, quinta y novena casas, formando un triángulo equilátero, la ascendente del cual es la vertical desde la quinta a la novena.

Cuando el aspecto de poder de la quinta casa es ampliado por la conciencia amorosa, la insignia simbólica de la potencialidad para él júbilo es trazada. Sugerimos en este punto que nosotros consideramos el júbilo como mucho más significativo que un simple sentimiento - usualmente temporal - de bienestar o satisfacción. El júbilo es un estado espiritual en el cual - o por el cual - el Yo Superior de la Humanidad puede expresar su liberación constructiva prescindiendo de condiciones y asuntos externos, porque el júbilo es uno de los atributos de la conciencia de amor. Él permite la descarga de poder para el mayor bien de todos los concernidos porque el amor esclarece las percepciones a una conciencia del bien inherente en todas las personas y de las potencialidades y significaciones mejores de cualquier experiencia.

Lo mejor de Leo - y la quinta casa - es el "corazón sonriente", el entusiasmo radiante y desbordante de alta espiritualidad que colman la vida humana - y las relaciones - con amabilidad, animación y encanto. Es la insignia del placer y la lozanía por los cuales la conciencia del Hombre expresa su percepción de la amplitud - interna y externa -. Es la "casa de los entretenimientos" puesto que un entretenimiento en el verdadero sentido de la palabra es el escape creador de un interés intenso, un pasatiempo amado, una actividad recreativa y armonizadora. Una reorientación psicológica puede ofrecerse a personas que se han estancado por excesiva preocupación sobre la rutina, cumplimiento de responsabilidad y las cosas prácticas. Todos pueden encontrar una canalización para la descarga de los impulsos creadores y recreativos si desean verdaderamente organizar en conformidad sus vidas. La psicología ha probado una y otra vez el poder de un entretenimiento de vibración sincronizada para infundir en la vida humana una nueva conciencia de júbilo, entusiasmo y bienestar en todos los planos.

La primera casa es conciencia propia; la quinta es expresión propia creadora; la novena es el aspecto creador de sabiduría, destilada de la experiencia. La primera es el ser - Yo Soy -; la quinta es el ser jubiloso - Yo Amo -; la novena es el ser sabio - Yo Comprendo -.

La quinta casa es el amor en su expresión más singular. Es una irradiación de la conciencia individual que es una descarga de poderes para la persona de quien ellos emanan y un calor y estímulo para aquellos que la reciben. La quinta casa es llamada tradicionalmente la "casa de los hijos". Esa interpretación no obstante es un derivado. En el mapa de un individuo específico la quinta casa es la insignia de su potencialidad creadora de amor: ella pinta el cuadro de su conciencia de los hijos como un factor en su conciencia de relación - es su potencialidad como un amoroso dador de vida -. El Amor por el cual nosotros procreamos otros Egos es nuestro nivel de esa expresión Divina de Amor por la cual un sistema solar es encarnado. Aquí puede verse por qué el egotismo de parte de padres y maestros puede ser un medio mortífero para las vidas de los hijos y los discípulos. El egotismo es retroactivo; retrocede violentamente a los niveles de la auto-glorificación y el interés propio. El Amor está interesado en el verdadero bienestar y adelanto de aquellos a quienes les da vida. Kahlil Gibran se refiere a los padres que aman verdaderamente como

"arcos de los cuales brotan flechas"; para proseguir en su desarrollo y cumplir sus propios propósitos y destinos.

Debemos apreciar más que nunca antes, esa expresión de Amor que hizo posible nuestra encarnación. Aprendamos sobre el amor de los padres de aquellos que han ido antes que nosotros y reconozcamos que nuestro progreso fue posible porque ellos respondieron a la vida en su liberación del amor. Y debemos reconocer que nosotros también ya como padres o no, creamos una belleza más espléndida para todos cuando sacamos nuestros recursos de alegría espiritual; al hacerlo creamos realmente el regocijo de las personas que se relacionan con nosotros, por medio de los procesos de la vibración simpática. Nosotros queremos vivir la vida en conceptos de júbilo, valientemente, generosamente y hermosamente. Para lograrlo debemos expresar el centro del corazón y vivir amorosamente.

CAPÍTULO VIII

LA OCTAVA CASA

La experiencia de la transición de la dimensión física a los planos invisibles es una experiencia que la humanidad en su mayor parte, considera con un sentimiento de ansiedad, miedo y en algunos casos puro terror. En ninguna fase del servicio astrológico necesita el astrólogo ser más sensitivo, más impersonalmente compasivo y más verdaderamente misericordioso que en aquellos momentos en que es llamado a interpretar un mapa de alguien cuya reacción de desconsuelo ante la muerte de un ser querido ha neutralizado temporalmente su capacidad para el progreso. Puesto que cada casa en la rueda tiene sus principios básicos - como patrón de experiencia - este material es presentado con la esperanza de que ayudará a los estudiantes y prácticos de astrología a una realización más clara de esta la más oculta de las casas y así ampliar su habilidad de tratar con personas que están "recorriendo el sendero oscuro".

El principio de la octava casa es la regeneración; y aquí puede ofrecerse una palabra de explicación.

Un excelente hombre a quien el autor conoce ha demostrado espléndidamente el poder del punto de vista regenerador ante una separación desgarradora. Su honorable esposa tuvo su transición en un momento en que ella estaba en la culminación de su fama y su fortuna, amada y respetada por mucha gente. Podemos decir, que ella tenía todo por que vivir; sin embargo la Vida la separó de este capítulo bajo circunstancias drásticas y calamitosas. Hace poco más de un año el horóscopo de esta excelente mujer fue puesto al alcance del autor, que trató de descifrar el secreto de esta experiencia transicional particular. Enfocando el análisis del mapa en los patrones de la séptima y octava, duodécima y primera casas, se llegó a esta conclusión: más allá y sobre toda fama mundana lograda por ella, esta mujer era una verdadera alma grande quien como un gesto de servicio amoroso eligió efectuar su transición en esta forma drástica para alcanzar una gran redención. Es muy posible que esta hazaña heroica haya proporcionado la posibilidad de grandes realizaciones para ella en el futuro. Este mapa particular es un maravilloso ejemplo del enlace de patrones de relación del pasado y su cumplimiento en la presente encarnación. El reto al valor e integridad de espíritu del marido fue enfrentado gallardamente y en consecuencia él fue movido a un gesto de servicio que habiendo sido realizado, ya se ha probado que es una fuente de regeneración y de renovación por su notable trabajo.

Para llegar a la esencia de la octava casa prepare un mándala como sigue: una rueda de doce casas en blanco; enumere la primera, segunda, séptima y octava casas; intensifique el diámetro formado por las cúspides de la segunda y octava. Esto es un cuadro simple de la octava casa y su polaridad, la segunda. Voltee la rueda de modo que la octava cúspide se convierta en el Ascendente; la séptima casa entonces aparece como la duodécima. Los significados esenciales de la duodécima casa son:

1) El eslabón entre la encarnación pasada y la presente;

2) Redención necesitada que impele a la presente encarnación.

Desde este punto de vista el significado de la octava casa de la presente encarnación se ve que es la regeneración de imágenes de deseos que son las memorias ocultas de reacciones a experiencias matrimoniales y de relación en la encarnación pasada. Estos cuadros de deseos tienen sus raíces en los instintos sexuales y en la conciencia de posesión, los cuales alcanzan en las relaciones matrimoniales o sexuales un máximo de intensidad mayor que el que alcanzan a través de cualquier otra fase de experiencia.

Refiriéndonos al mándala original: la polaridad u oposición hecha por la relación de la octava y segunda casas entre si puede interpretarse de esta manera: el enemigo (aspecto de oposición) de la regeneración (octava casa) es el apego (fase primitiva de la segunda casa); el enemigo (aspecto de oposición) de la mayordomía (segunda casa) es el fracaso de regenerar el deseo (octava casa negativa). La mayordomía es el "recto uso de los materiales" - ingreso y egreso proporcionado y equilibrado -; el apego a los materiales es todo ingreso y ningún egreso, un estado de desbalance por el cual la conciencia se "cerca de tierra" eventualmente en su preocupación por las evaluaciones materiales.

Los negativos de estas dos casas se "alimentan mutuamente"; el deseo sin Amor, el sexo sin fruición permanecen fijos en la posesividad; el deseo intenso por el dinero y las cosas sin una salida balanceada a través del intercambio, congestiona los cuadros de ingreso, y una especie de parálisis resulta debida a las demandas cada vez mayores de la naturaleza de deseos. La persona amada es considerada como una posesión; el enfoque sobre el dinero o las posesiones con la exclusión de la recta relación personal neutraliza gradualmente la potencialidad del amor y en cualquiera de los dos casos el resultado es la congestión, la cual a su vez engendra toda clase de males en todos los planos de la conciencia humana. Los poderes simbolizados por la octava casa son los que proveen la descarga de las congestiones de la naturaleza del deseo. Esta descarga es simbolizada por la vibración dinámica de Marte: acción constructiva; a través de Venus: mutualidad.

La transición que nosotros estamos acostumbrados a llamar la muerte es en realidad una expresión en gran escala del Principio de Regeneración que es a la vez la esencia de la espiral hacia adelante y hacia arriba de toda expresión de Vida. Nuestros cuerpos están renovándose y regenerándose constantemente cuando están en estado de salud; la congestión - o "falta de progresión" - es lo que causa la enfermedad. En el plano de la reacción, emocional la congestión es cualquier reacción que resulta de la incapacidad o desinclinación de la persona de mantenerse adaptable, sensible, receptiva y entusiasta hacia toda nueva experiencia. Si nos adherimos, en el sentimiento, a cosas que ya no toman parte en nuestro vivir constructivo, nos congestionamos en alguna forma. Si no obstante, nos mantenemos receptivos y sensibles a la significación de lo nuevo, nosotros acogemos el advenimiento a nuestras vidas, de otros moldes en los cuales podemos derramar nuestras potencialidades.

La congestión como una reacción a la transición de un ser amado resulta en manifestaciones tales como compasión propia, cavilación morbosa sobre el pasado, resentimientos y tendencia al auto-aislamiento. Estos en cambio acumulan las energías en montones de polvo de misantropía, desesperación, tendencia al escape y confusiones neuro-mentales. Cuando nos apegamos a aquello que la vida ha demostrado que está anticuado, no nos estancamos, sino que retrocedemos. Nosotros estamos con la vida en generación y regeneración o contra la vida en la degeneración congestionada. La transición de la persona

amada por su cliente no es problema de su cliente; su problema es extraer los recursos de poder interno que han de resultar en la neutralización de sus patrones reaccionales decadentes. Es una parte vital de su responsabilidad ayudar a semejante persona a comprender que "no existe la muerte, qué sólo existe la vida". Grabe en su conciencia la eterna animación de la vida y la importancia de nuestra responsabilidad de adaptarnos al cambio de circunstancias y liberar lo mejor de nuestras posibilidades progresivas.

Haga que su conversación con tal persona sea completamente dadora, de vida; ***nunca*** prediga la transición ni aún trate de describir los medios por los cuales puede sobrevenir. No se debe participar de la curiosidad mórbida sobre este punto. (Como quiera que sea, desde un punto de vista puramente astrológico, no es prudente intentar esta clase de interpretación; el mismo patrón que designa la muerte también designa la salida de lo viejo a lo nuevo durante la encarnación).

Usted como astrólogo deberá tener una perspectiva clara y limpia sobre la transición y sus significaciones si usted ha de auxiliar en alguna forma. No se debe permitir que el temor a la muerte se aloje en su subconsciente si usted está desempeñando el servicio de "arrojar Luz sobre la conciencia obscurecida de otro". Apóyese por completo en una conciencia de vida eterna y si en alguna ocasión experimenta una tendencia a reaccionar con una conmoción, temor o ansiedad a un cuadro de muerte, entrénese para neutralizarla inmediatamente por los medios más eficaces (filosóficos y psicológicos) a su disposición.

Otro acercamiento a la octava casa puede lograrse cuando comprendemos que ésta proporciona una llave para resolver problemas de todas clases que pueden estar indicados en el mapa. Un problema es el resultado de la energía dirigida erróneamente; debido a la intensidad de la cualidad implicada en el patrón de la octava casa, una pequeña reorientación en ese punto podría tener un efecto notable en la reorientación de casi todas las otras condiciones negativas demostradas en el mapa. En realidad todos nuestros patrones de relación son ahora consecuencias del pasado y están en últimos análisis arraigados en nuestra conciencia de deseos de muchas encarnaciones de experiencias de relación. Nuestros deseos recorren todo el teclado: la conservación propia y el mantenimiento propio; obsesiones de todas clases; poder sobre materiales y personas; satisfacción sexual y posesividad mutua de dos personas entre sí; propiedad y prestigio ante el mundo; fama y renombre, y así sucesivamente todos estos cuadros de deseos e impresiones y memorias nos han impelido a patrones específicos de relación con otras personas desde el principio; congestiones en cualquiera de estos puntos han sido "muertes internas" de las cuales hemos tenido que encontrar liberación de una manera o de otra.

En el corazón humano hay algo que busca continuamente la iluminación y cuando el astrólogo tiene que tratar con un "problema de aflicción" él reconoce que su primera y mayor responsabilidad es estimular la capacidad de la persona acongojada para el valor y la adaptabilidad inteligente. Cuando comprendemos que la octava casa es llamada también la casa de la experiencia de los sueños, reconocemos el valor de nuestro período diario de sueño como un medio regenerador. En vez de continuar en la miasma dé miedo mientras enfrenta lo "desconocido" (incidentalmente, que ha sido enfrentado por todos nosotros muchas veces en el pasado) cualquier persona acongojada está buscando instintivamente un entendimiento más claro de su patrón de experiencia que lo que había buscado antes; él continuará verdaderamente buscando hasta encontrar la contestación, ya sea en esta encarnación o en la décima desde ahora. Ayúdelo, por lo tanto, a ver la transición de su ser

querido en la más misericordiosa luz; recuérdele los momentos en que él estaba tan agotado por el esfuerzo físico o el dolor que deseaba más unas horas de sueño que todo el oro de la tierra. Entonces preséntele el cuadro de la conciencia del ser amado (que se ha manifestado durante millones de años) en necesidad de dormir unas horas antes de reasumir la siguiente fase de experiencia. Haga que la "muerte" sea conocida en su conciencia como una fase de experiencia rítmica, natural y necesaria. Luego dirija su atención a la casa octava del cliente porque él aún está aquí y debe proseguir con su vida. Se sugiere que usted "alumbre con luz blanca" al regente de su octava casa y estudie de conformidad su posición por signo y casa. Se sugiere esto, porque es su oportunidad de ponerlo sobre aviso de lo mejor de sus posibilidades progresivas - y usted debe abarcar esta parte de su mapa lo más inclusivamente posible -.

No cometa el error en semejantes delineaciones de insertar su propia reacción personal al patrón de relación destrozado de su cliente. Reconozca que una mujer puede amar a su marido sobre todas las demás personas, aún sus hijos; un hombre puede amar a su madre más que a nadie, aún su esposa. Recuerde que no importa cuan profundamente el cliente amaba al fenecido, la partida de éste último proporciona más amplitud en la vida del cliente para extender sus potencialidades de amor en otras direcciones y es evidente que tal extensión es requerida en ese momento. Estudie los aspectos de los eclipses solares formados antes de la transición; esto indicará que si el eclipse estaba en conjunción a un planeta, se manifestaría una prueba severa entre éste y el siguiente eclipse. Pero recuerde también que el eclipse previo puede haber formado un trino o sextil con un planeta en el mapa del cliente; esto es una promesa de una "inauguración de experiencia" muy significativa. La transición puede haber hecho posible esa inauguración.

Los aspectos de la Luna progresada en curso durante la transición (esto es, presentes en el mapa del cliente) deben observarse cuidadosamente. Lo que él pone en acción durante un aspecto de Luna progresada produce fruto muy significativo. Si su reacción a la transición lo impele a una acción retrógrada él sella su conciencia con una impresión de ese aspecto más profunda que nunca antes. Por eso decimos de nuevo, que las personas deben ser estimuladas a descargar en acción constructiva para una mutualidad del bien cuando están en operación patrones regeneradores.

CAPÍTULO IX

RETROGRADACIÓN PLANETARIA

La retrogradación planetaria como es estudiada en astrología es una acción periódica, rítmica, que ilustra el gran principio evolutivo de ***recapitulación***.

En el uso mundano corriente la retrogradación se considera como sinónimo de retrogresión, que implica un proceso de decadencia, degeneración, marcha hacia la inercia, devolución o contra evolución. Sin embargo, esta interpretación está usada erróneamente cuando se aplica a la vida ***dentro de la forma*** o al movimiento orbital de los planetas. Es cierto que cuando un vehículo de manifestación ha cumplido el propósito para el cual fue creado, su sustancia, forma y función orgánica emprenden un proceso de retrogresión; el retiro de las fuerzas de Vida inicia un proceso de desintegración del vehículo. Pero la esencia de la Vida que no puede morir ni desintegrarse aguarda un nuevo vehículo apropiado para su expresión y experiencia evolutivas adicionales.

Cuando observamos y consideramos cabalmente el gran principio de ***recapitulación*** nosotros reconocemos que este es un patrón o modo por el cual la Naturaleza ***asegura la perfección de los procesos evolutivos***. Aquello que fue realizado en una ronda de un ciclo dado es recapitulado o revisado en el resumen de la nueva actividad para que la integridad completa de los poderes orgánicos pueda ser establecida. Cuando se ha pasado la recapitulación, aquello que ***fue establecido*** se convierte en la base de aquello que está por establecerse; el programa evolutivo del organismo o entidad se hace de ese modo ***continuo sin hoyos ni roturas***. Este principio es la gran defensa de la Naturaleza para un proceso evolutivo completo y minucioso. En el plano de la mentalidad humana este principio se revela en la facultad de la ***memoria***, en el plano del funcionamiento orgánico se revela en el patrón cíclico del nacimiento, el crecimiento, la madurez y la transición que es sufrida por toda entidad evolutiva en cada encarnación o ciclo de manifestación. Max Heindel ofrece una exposición maravillosa de este principio en sus escritos sobre los grandes períodos que marcan la involución y evolución de nuestro planeta y de la vida que éste nutre. Con el comienzo de cada nuevo período, el período previo es ***recapitulado*** de modo que pueda ser establecida la integridad de la función.

En la actividad de la oración el principio de recapitulación es defendido por muchas escuelas espirituales. Repasar en la memoria los pensamientos, palabras y acciones del día previo no significa que el aspirante vaya hacia atrás o retrograde; él hace un repaso honrado de sus experiencias de pensamiento, palabra y acción ***para destilar de éstas el valor espiritual***. Él analiza, compara y evalúa no sólo sus pensamientos, palabras y acciones, sino sus motivos; cuando él aprecia que un motivo es impuro, él ***expele ese motivo*** de su conciencia por la realización; la claridad de la realización se convertirá alquímicamente en una fuerza de Espíritu por la cual él evitará en el futuro tomar en consideración y actuar sobre esa motivación particular. ¿Ha retrogradado él al hacer su revisión espiritual?. Por el contrario, al hacer del repaso una cosa constructiva él ha ido ***hacia adelante***, aún cuando la

recapitulación pueda haber incluido un escrutinio de algo muy desagradable - aún aborrecible - a sus más finas sensibilidades. La palabra "reconocimiento" significa "conocer de nuevo" y el ***reconocimiento podría muy bien ser identificado como el propósito básico de todos los procesos de recapitulación***. El reconocimiento, por la recapitulación, está asegurado por la Naturaleza para todos los planos, modos y grados de conciencia evolutiva.

Debe aclararse un punto desde el principio. La astrología ***no*** enseña que los planetas de nuestro sistema vayan a veces hacia atrás. La acción retrógrada de los planetas es un movimiento periódico ***aparente*** debido a la rotación axial y orbital de la Tierra - no es real-. Sin embargo, debido a los cambios de observación relativos - relativos en el sentido que los planetas en astrología geocéntrica se observan zodiacalmente desde la Tierra y no desde el Sol - cada uno de los planetas parece retroceder periódicamente una porción de su recorrido zodiacal, permanecer estacionario por un periodo y entonces moverse de nuevo hacia adelante sobre el área retrocedida y hacia adelante en un área nueva.

Como la Tierra y cada planeta tienen su propia velocidad orbital y distancia alrededor del Sol, estos períodos retrógrados y estacionarios siguen un plan rítmico de orden regular que, para una ilustración, no es diferente a los períodos humanos de actividad consciente durante la vigilia y de actividad subconsciente durante el sueño, o el plan rítmico de los cambios estacionales a través de la sucesión de los años. Debemos recordar que cada principio ilustrado por la astrología tiene sus correspondencias en la vida del universo, porque el universo es la creación de la ***Conciencia,*** y la astrología es el estudio simbólico de la Conciencia. El cuadro de cada factor en un horóscopo natal humano es un cuadro del Principio, o la Ley, ***revelado;*** si es necesaria la encarnación adicional para la evolución de un ser humano, entonces la encarnación está sujeta a las leyes percibidas como ***Espacio y Tiempo***. La hora y lugar de la encarnación que incluye el registro de un planeta "retrógrado" en el horóscopo natal revela al lector algo sobre la evolución de conciencia de esa persona así como lo hace su signo Solar, su signo Lunar, el Ascendente o cualquier aspecto planetario.

La significación más completa del Principio de Recapitulación puede obtenerse considerando la evolución de conciencia a ser representada como un ***proceso espiral***. El cambio es la única cosa constante que puede verse a través de la vida y la espiral representa el compuesto del "hacia arriba, hacia adelante y siempre", que caracteriza todos los procesos de vida. La involución que es la, fase preparatoria necesaria, es tanto una parte del hacia adelante como es la evolución - así como los estudios, las lecciones y la práctica son la realización de un talento artístico o profesional -. En cualquier línea de esfuerzo, o expresión de la vida orgánica, los programas y objetivos involutivos y evolutivos ***siempre*** contienen áreas periódicas de recapitulación, pero el arranque de la primera recapitulación es siempre una extensión desde el punto inicial y cada recapitulación sucesiva es una extensión de las previas correspondientes. De ese modo se forman y se integran los enlaces; las formas espirales con continuidad intacta como conciencia individualizada ganan percepción creciente de su Yo a través de la experiencia orgánica.

Se puede presentar una pregunta sobre este punto: ¿Qué hay sobre los rezagados, no están ellos retrogradando hacia la inercia?. Los fenómenos de la conciencia individualizada que no pueden ir a la par con los compañeros de su ola de vida, deben considerarse también desde un punto de vista relativo. Estas entidades han demorado o pospuesto su programa

evolutivo por un período de tiempo tremendo, pero como fueron individualizados en otro tiempo, algún día han de retornar en la conciencia, a su origen. Desde su individualización con otros en su ola de vida ellas prosiguieron durante un tiempo en el programa evolutivo - ellas han tenido alguna experiencia evolutiva -. Por lo tanto, cuando comiencen de nuevo su recapitulación inicial, las moverá hacia adelante ***más rápidamente*** que lo que se movieron en su primera tentativa. Estas entidades no están "perdidas para siempre"; ellas son canales para la Luz y Vida de su creador como todas las otras; ellas están retrogradando ***solamente en relación con el progreso de sus hermanos en evolución***. Ellas están obteniendo la experiencia que es la ***apropiada para ellas*** y tendrán su individualización, recapitulaciones y etapas progresivas repetidas en su debido tiempo. Recuerde: que en función orgánica y en la conciencia, la retrogresión o retrogradación es ***relativa, no absoluta***.

Desde el punto de vista de la observación geocéntrica, el Sol y la Luna se observan siempre en moción "directa"; ninguno de ellos forma nunca la retrogradación periódica que caracteriza la acción aparente de los planetas. El Sol transita el Zodíaco una vez al año y recapitula su posición natal en cada aniversario del individuo; la Luna, por tránsito, recapitula su posición natal cada veintisiete días y un tercio, por progresión, (aproximadamente) cada veintisiete años y un tercio. Moviéndose hacia adelante desde su posición natal al final de su primer recorrido progresado del Zodíaco entra al segundo ciclo y recapitula ahí todos los aspectos al natal combinados con los factores adicionales de un arreglo diferente de aspectos planetarios progresados, tránsitos mayores y eclipses solares.

La recapitulación solar y lunar es revelada también en patrones formados por eclipses solares y Lunas Llenas en esta forma: por ejemplo, eclipse solar, agosto de 1952, en Leo 28°; Luna Llena, febrero de 1954, en Leo 28°. Este patrón abarcó un lapso de dieciocho meses y la Luna Llena ***recapituló*** el eclipse. Los aspectos formados al mapa natal por el eclipse en un caso así formará la nota clave de experiencia de la persona durante ese subsiguiente lapso de muchos meses y en el tiempo de la recapitulación de Luna Llena, el astrólogo de mente espiritualizada hará bien en hacer un repaso de evaluación de su experiencia, ***destilar valor constructivo*** de ese y construir con eso su cuerpo de alma. Los períodos que están caracterizados por la recapitulación de un eclipse solar por una Luna Llena se encuentra que generalmente cubren de dieciocho a veinticuatro meses de tiempo; el eclipse solar de Cáncer en julio de 1953 fue recapitulado por la Luna Llena en Cáncer, enero de 1955.

El Sol y la Luna revelan un movimiento hacia atrás ***constante*** en estas formas: el Sol por ***presesión***, se mueve hacia atrás a través del Zodíaco y las sucesiones de eclipse, Lunas Nuevas y Lunas Llenas se observará que ocurren en posiciones "contra-zodiacales". Sólo los planetas revelan el movimiento periódico "retrógrado-estacionario-hacia adelante".

Todos nosotros hemos observado casos de estudiantes que han sido rebajados de grado en la escuela debido a lo que parecía ser una dificultad insuperable con alguna asignatura o fase de alguna asignatura. La necesidad para tal descenso no indicó que el niño fuera básicamente estúpido, subnormal o "malo". Simplemente indicó que él no estaba debidamente preparado para cumplir el requisito de ***ese*** grado para ***esa asignatura particular***. Por lo tanto, puesto que se le requería obtener ese conocimiento específico, fue necesario dejarlo recapitular volviendo atrás a la fase precedente de la asignatura, estudiar y digerir de nuevo aquel material y de esa manera ***cualificar*** habiéndose preparado para el progreso.

Nuestra experiencia encarnada es ***enseñanza evolutiva***. Así como no podemos asimilar todo el material sobre una asignatura dada en un semestre, del mismo modo no podemos entrar en todas las fases de la experiencia humana en una vida. Todo lo demás a un lado, el hecho de que nosotros estamos polarizados orgánicamente como varones y hembras, haría imposible la experiencia total. No obstante, por medio de una larga sucesión de encarnaciones durante las cuales podemos encarnar de acuerdo con la necesidad evolutiva y el requisito kármico como varón o como hembra, nosotros tenemos la oportunidad de cumplir todas las fases de la experiencia concerniente al género. Puesto que la concentración de pensamiento y de esfuerzo es necesaria para el éxito y la realización de nuestros talentos y esfuerzos profesionales, nosotros usamos cada encarnación para especializarnos y poder enfocar nuestra conciencia y así derivar el beneficio y desarrollo máximo de lo que hacemos en el trabajo u otras actividades y esfuerzos. Sin embargo, así como la individualización de conciencia exige realización evolutiva eventual, del mismo modo cualquier aceptación de experiencia exige cumplimiento. Y muy a menudo, el Principio de Recapitulación debe utilizarse cuando después de aceptar y vivir cierta fase de experiencia, nosotros la abandonamos por un tiempo para enfocar nuestra atención en otras fases. Aquello que fue dejado en suspenso no fue olvidado; se dejó más bien permanecer latente en espera de futura aceptación y resolución. Aquí se encuentra una clave filosófica para el estudio interpretativo de la retrogradación planetaria.

Retrógrado natal, permaneciendo retrógrado por progresión durante toda la vida: las condiciones indicadas por la casa regida por este planeta están indicadas a ser de importancia secundaria para el cumplimiento de la ***presente misión de vida***; sin embargo, puesto que todos los factores planetarios tienen propósito espiritual y evolutivo y deben ser utilizados por la entidad, tal parece que está indicada alguna forma de cumplimiento ***vicario*** por este tipo de retrogresión; en una vida futura la plenitud de expresión representada por este planeta marcará un factor mayor de la misión de vida - en la vida presente -, el factor de experiencia representado por el planeta y la casa que este rige, es mantenido en latencia relativa para que esos factores que comprenden la misión evolutiva mayor para esta vida, sean enfocados.

Retrógrado natal, estacionario por progresión al final de la vida: la indicación es que esta misión de ***recapitulación activa*** será asumida en la vida siguiente. El período de suspenso termina en esta vida y la vida siguiente encontrará a la persona ***cualificada*** para reasumir por recapitulación, aquellos factores de experiencia que han sido mantenidos en suspenso quizás por varias vidas; este tipo de progresión indica que la persona asumirá un ***factor nuevo*** de mayor significación en la siguiente misión de vida, siendo uno que él empezó y después cambió por algún tiempo en una vida pasada; éste contendrá considerable contenido kármico, restante del pasado remoto y tal vez pueden ser necesarias varias vidas para cumplir esta misión.

Retrógrado natal, progresa estacionario y luego directo en esta vida: la indicación es que la misión de ***recapitulación*** activa debe asumirse en la vida presente; el período de suspenso está terminado y la experiencia representada por el planeta se convierte en un factor evolutivo mayor de la presente misión de vida cuando el planeta se mueva hacia adelante del período estacionario a moción directa. El factor astrológico dará atención muy cuidadosa a la regulación del tiempo de la moción directa progresada, relacionándola con los aspectos planetarios progresados corrientes, ciclo de eclipse solar corriente y el

cuadrante de la Luna progresada. Este tipo de progresión planetaria es uno de los más importantes desde un punto de vista evolutivo porque señala la segunda tentativa de la persona en asuntos relacionados con la casa regida por este planeta, y lo que sea hecho en los años restantes de esta vida respecto a él creará mucho karma obstructivo o regenerador a ser utilizado en el futuro. Este tipo de progresión marca un punto crítico evolutivo mayor en la historia cíclica de la conciencia individualizada.

Natal retrógrado progresa estacionario, directo y después en ***conjunción con posición natal***: el final del período de latencia y recapitulación subjetiva, el florecimiento de recapitulación activa y ***expresión real directa y creadora*** del poder planetario; participación directa en el patrón de relación y factores de experiencia representados por el planeta, su casa de regencia y casa de Ubicación. El aspecto particular o fase de la conciencia anímica "es reconocida" y cada aspecto natal de cualidad regeneradora - sextil o trino - indicado por el planeta promete un oleaje de gran ***alegría***. Las cuadraturas u oposiciones natales indicadas por el planeta traerán pruebas en ese período de vida; pero en sentido de una mayor habilidad para la persona bregar con ellas, haciendo producir ***todos*** los recursos de poder espiritual para las resoluciones necesarias. Cuando un planeta está directo, en el natal, pero se vuelve y permanece retrógrado por progresión, la indicación es que está vida ve una "separación" de los factores representados por los planetas; hablando en términos evolutivos, esta acción parece indicar que la persona va a enfocar su atención en otros factores. Si este planeta, por progresión retrógrada alcanza la conjunción de su posición natal en esta vida, la indicación es claramente que los factores planetarios especiales no han de ser de mayor importancia en la vida siguiente.